



## Informe

# APRENDIZAJES DE CIUDADANÍA Y ESCUELA.CL

### Análisis integrado de experiencias innovadoras de formación ciudadana

Informe elaborado por el Proyecto Educación  
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo



*Al servicio  
de las personas  
y las naciones*

## Contenido

1. Introducción	3
2. Metodología	5
3. Los espacios de la formación ciudadana	9
4. Prácticas pedagógicas para la ciudadanía	17
5. Temáticas abordadas en las experiencias de formación ciudadana	25
6. Aportes de las experiencias de formación ciudadana	29
5. Desafíos para la formación ciudadana	37
6. Síntesis de resultados	42
7. Referencias bibliográficas	50

**Informe realizado en el marco del Proyecto 69333** *“Apoyo a la consolidación de las funciones del Ministerio de Educación en el marco de la implementación de la nueva institucionalidad educativa para la promoción de una educación de calidad para todos”.*

**Investigadores:** Javiera Martínez y Maximiliano Tham

**Contraparte del Proyecto en su línea de formación ciudadana:** Nivel de Educación Media, División de Educación General, Ministerio de Educación de Chile

## INTRODUCCIÓN

En Chile se han multiplicado en los últimos años las políticas y programas educativos que promueven la formación ciudadana. La Ley General de Educación (2009) define explícitamente propósitos y objetivos de formación ciudadana, articula dispositivos que existían previamente (como los centros de estudiantes y los consejos escolares) y de ella emergen mecanismos de evaluación escolar que reconocen esta dimensión formativa (Indicadores de Desarrollo Personal y Social y los Estándares Indicativos de Desempeño).

Por otro lado, a nivel curricular se han diversificado las oportunidades para abordar este ámbito, incluyéndose en las bases actualmente vigentes un eje de “Formación ciudadana” en la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales presente en todos los niveles de enseñanza, y un eje de “Participación democrática” en la asignatura de Orientación.

Más recientemente, se promulgó la ley 20.911 que establece que todos los establecimientos reconocidos por el Estado deben desarrollar un Plan de Formación Ciudadana con acciones que complementen las definiciones curriculares en esta materia. Desde el 2019, además, se implementará una asignatura de educación ciudadana para 3º y 4º medio.

Pese a la visibilidad que ha ido adquiriendo esta dimensión formativa en la política educativa, los últimos resultados del Estudio Internacional de Educación Cívica ICCS (IEA, 2017) dejan en evidencia los desafíos que aún persisten en esta materia. Chile obtuvo 482 puntos en la escala de conocimiento cívico, puntaje que es significativamente más bajo que el promedio internacional y que además no implica una mejora en comparación a la medición del 2009. Junto a este estancamiento en los resultados, se constata también la persistente influencia del nivel socioeconómico en el conocimiento cívico: estudiantes de grupos socioeconómicos bajos tienen desempeños significativamente inferiores, mostrando otra expresión de la desigualdad que se observa en distintos ámbitos del país.

En ese contexto, diversos estudios, han comenzado a estudiar el currículum implementado y las prácticas concretas para enseñar ciudadanía que utilizan las escuelas (Hahn, 2016). En Chile, esta línea de investigación ha comenzado a identificar las iniciativas y prácticas de formación ciudadana más comunes, las brechas que existen entre el currículum diseñado y el implementado, así como aprendizajes que puedan ser replicados en otras comunidades (Reyes, Campos, Osandón & Muñoz, 2013; Bonhomme, Cox, Tham, & Lira, 2015; Muñoz & Martínez, 2015).

Los resultados de este informe vienen a complementar esa línea de investigación, al **describir y analizar un grupo de experiencias innovadoras de formación ciudadana desarrolladas en diversos establecimientos a lo largo del país**. Estas iniciativas pueden ser un referente para reflexionar sobre la formación ciudadana y entregar pistas para su fortalecimiento.

La información sobre las experiencias de formación ciudadana de 33 comunidades educativas revisadas en este documento se enmarca en un proyecto de colaboración entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Coordinación de Media de la División de Educación General del Ministerio de Educación de Chile. Este proyecto dio origen al sitio web [www.ciudadaniayescuela.cl](http://www.ciudadaniayescuela.cl), plataforma digital que tuvo como objetivo difundir ejemplos de prácticas y recursos pedagógicos que sirvieran para inspirar y orientar la elaboración de los planes de formación ciudadana que los establecimientos del país tienen que diseñar desde el año 2016.

Dando continuidad a dicha iniciativa, este informe presenta un análisis integrado de estas experiencias para profundizar cómo las comunidades educativas aprovechan y maximizan los espacios que ofrece la política educativa para abordar esta dimensión formativa, y cómo innovan en el desarrollo de nuevas oportunidades de formación ciudadana.

Para ello, este documento se organiza de la siguiente manera: en primer lugar se describe la estrategia metodológica que permitió la identificación de estas experiencias, el levantamiento de información y su posterior análisis. Luego se presentan los principales hallazgos en torno a las siguientes dimensiones: los espacios de la escuela aprovechados para abordar la formación ciudadana; las prácticas pedagógicas desplegadas en el marco de estas experiencias; los temas abordados en el marco de la formación ciudadana; y los principales aportes alcanzados por estas iniciativas. A modo de cierre se presentan los principales desafíos de la formación ciudadana relevados por estas comunidades educativas y una síntesis de resultados.

## METODOLOGÍA

Para levantar información sobre experiencias innovadoras de formación ciudadana se diseñó una estrategia de cuatro etapas: conceptualización, identificación de experiencias, levantamiento de información y análisis.

La **primera etapa** tenía como propósito generar una definición de 'experiencia innovadora en formación ciudadana', que pudiera orientar la búsqueda de estas experiencias en el sistema escolar chileno.

Con dicho fin se revisaron distintas orientaciones y normativas de políticas educativas vinculadas con la formación ciudadana (las bases curriculares, las leyes educativas asociadas, los estándares e indicadores de evaluación, entre otros) e investigaciones nacionales e internacionales sobre formación ciudadana y ciudadanía (p. e. Schulz et al., 2011; Torney-Purta et al., 1999; Cox & García, 2015; PNUD, 2014, 2015; UNESCO, 2015).

La revisión de las bases curriculares, de distintos documentos institucionales del sistema educativo y de la literatura nacional e internacional permitió construir una visión multidimensional de la formación ciudadana, con la que -además de conocimientos- se busca desarrollar habilidades y actitudes alineadas con una ciudadanía democrática. La formación ciudadana así concebida considera dentro de sus objetivos de aprendizaje el desarrollo en los y las jóvenes de: conocimiento sobre instituciones, sistemas y conceptos políticos; principios y actitudes democráticas como la valoración de la diversidad, la empatía y el respeto por los otros; interés por lo público, vinculando sus vidas cotidianas y proyectos con el espacio público; un sentido de pertenencia ya sea en términos de lo local, lo nacional y/o lo global; habilidades de pensamiento crítico, reflexión y argumentación; familiaridad con el conflicto, entendiéndolo como parte constitutiva de la democracia; disposiciones para una participación amplia, expresada en el ámbito electoral, social y/o comunitario; conocimiento y compromiso con los derechos humanos. También se reconoce que la formación ciudadana ha de desarrollarse a lo largo de toda la experiencia escolar y en distintos espacios de ésta.

Reconociendo entonces que la formación ciudadana apunta a distintos objetivos en términos de conocimientos, habilidades y actitudes y que además esta formación puede tener lugar en distintos espacios de la escuela, ¿cómo identificar experiencias innovadoras en este ámbito?

Además de ahondar en la bibliografía especializada sobre formación ciudadana, se revisaron estudios que sistematizaran buenas prácticas o experiencias innovadoras en distintos ámbitos temáticos (educación, gestión local, por ejemplo). A partir de ambas revisiones, y de reuniones de validación con expertos, se definieron los siguientes criterios para identificar y seleccionar experiencias innovadoras de formación ciudadana:

- i. La experiencia aborda alguno de los múltiples objetivos de formación ciudadana (conocimientos, actitudes y/o habilidades) en distintos espacios del mundo escolar.
- ii. La experiencia implementa de manera novedosa, efectiva y/o sistemática las oportunidades existentes en el sistema escolar para la formación ciudadana.
- iii. La experiencia genera nuevas oportunidades de formación ciudadana no prescritas en la normativa vigente.
- iv. La experiencia resulta valorada por los actores involucrados, percibiéndose como una acción con logros a nivel de proceso y/o de resultados.
- v. La experiencia incorpora los diversos intereses, competencias, subjetividades y disposiciones de los jóvenes.
- vi. La experiencia presenta algún grado de institucionalización (planificación, plantea objetivos, está presente en el proyecto educativo, etc.).
- vii. La experiencia se ha implementado en los últimos dos años.

Junto a la definición de estos criterios de selección, se intencionó que la identificación de experiencias recogiera la diversidad de proyectos educativos en el país, resguardando así la presencia de experiencias desarrolladas en establecimientos de distinta dependencia, de distintas zonas geográficas, orientadas a diferentes niveles y modalidades educativas.

La **segunda etapa** tenía por propósito la identificación de las experiencias de formación ciudadana. Para ello, se implementó un trabajo en tres fases. Primero, se definió un grupo de 'informantes claves' con experiencia y conocimiento del sistema escolar, que aportaran con antecedentes de establecimientos que trabajaran la formación ciudadana a través de experiencias innovadoras. Entre los informantes se encontraban supervisores del Ministerio de Educación, evaluadores de la Agencia de la Calidad de Educación, representantes de redes de sostenedores, organizaciones vinculadas al mundo educativo, entre otros.

Estos informantes fueron consultados vía correo electrónico. A cada uno de ellos se les envió una ficha para identificar experiencias de formación ciudadana, que contenía: la definición conceptual de estas experiencias; los criterios que debía cumplir una experiencia de formación ciudadana innovadora bajo esta definición; ejemplos de experiencias; y un set de preguntas que debían contestar en caso de conocer experiencias de este tipo (nombre del establecimiento, descripción de la experiencia, razones por las que consideraba que era una experiencia innovadora de formación ciudadana, entre otras).

A partir de esta estrategia se recolectaron antecedentes de casi un centenar de experiencias de formación ciudadana a lo largo de todo el país. Para corroborar si efectivamente estas experiencias constituían ejemplos de innovación en materia de formación ciudadana, se contactó telefónicamente a todos los establecimientos de los que se recibieron antecedentes. En esta conversación se verificaba la información de la ficha completada por los informantes. Con los establecimientos que sí cumplían con los criterios de selección, se agendaba una visita para recolectar antecedentes sobre la experiencia.

Finalmente, la **tercera etapa** de trabajo correspondía a la visita de los establecimientos. Para levantar la información sobre las experiencias de formación ciudadana, se utilizaron técnicas de investigación cualitativas, con el objetivo de explorar en profundidad el proceso de diseño e instalación de estas experiencias, permitiendo además una aproximación a las creencias y juicios de los distintos actores educativos involucrados. Se desarrollaron tres tipos de entrevistas: entrevistas con directivos, con encargados de las experiencias (en general docentes) y con estudiantes. Las pautas de estas entrevistas consideraron las siguientes dimensiones:

**Tabla 1.** Dimensiones de los instrumentos de levantamiento de información

<p><b>Surgimiento y diseño de la experiencia</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Contexto en que surge la experiencia</li> <li>Actores que impulsan su surgimiento</li> <li>Proceso inicial de planificación (cómo se gestionaron recursos, definición de acciones, etc.)</li> <li>Relevancia de la formación ciudadana en el marco del Proyecto Educativo del establecimiento</li> </ul>	<p><b>Descripción e Implementación de la experiencia</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Visión sobre ciudadanía</li> <li>Objetivos y temas abordados en la experiencia</li> <li>Espacios de desarrollo de la experiencia</li> <li>Participantes (directos e indirectos)</li> <li>Proceso de implementación (pasos/acciones)</li> <li>Recursos y materiales utilizados</li> </ul>
<p><b>Efectos observados</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Logros vinculados con los objetivos y metas definidos por la experiencia</li> <li>Cambios percibidos en otras dimensiones: gestión, ambiente, entre otras.</li> </ul>	<p><b>Evaluación y oportunidades de mejora</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Principales dificultades u obstáculos</li> <li>Condiciones que favorecieron implementación</li> <li>Adecuación de actividades para logro de objetivos</li> <li>Pertinencia de la experiencia en función del contexto y necesidades</li> </ul> <p>Recomendaciones para una futura implementación</p>

El primer trabajo de campo se realizó entre octubre y diciembre del 2015 e incluyó la visita a 23 establecimientos del país. La segunda fase del trabajo de campo se realizó entre junio y noviembre del 2017 e implicó la visita de 10 establecimientos adicionales. En total, este informe considera las experiencias de 33 comunidades educativas:

**Tabla 2.** Características de los establecimientos visitados

Zona	Dependencia del establecimiento			Total
	Municipales	Particulares Subvencionados	Particulares pagados	
Norte	5	-	-	5
Centro	11	2	2	15
Sur	6	4	3	13
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>6</b>	<b>5</b>	<b>33</b>

Durante el trabajo de campo se realizaron 32 entrevistas a directivos, 33 entrevistas (individuales o grupales) a docentes y 29 grupos de discusión con estudiantes. A nivel global participaron en este levantamiento de información **35 directivos**, **86 docentes** de diferentes asignaturas y **191 estudiantes** de 5º básico a 4º medio.

Las entrevistas realizadas en cada establecimiento fueron transcritas y analizadas para elaborar un texto descriptivo asociado a cada caso, el cual presenta de manera breve y sencilla la experiencia innovadora de formación ciudadana visitada. Este material está disponible para consulta en el sitio web [www.ciudadaniayescuela.cl](http://www.ciudadaniayescuela.cl).

Por otro lado, y para realizar el análisis integrado de las 33 experiencias de formación ciudadana, cada informe de caso fue leído detenidamente y su contenido fue codificado en categorías más generales (prácticas pedagógicas desarrolladas, aportes observados por los actores, desafíos identificados, etc.) que permitieran hacer comparaciones entre casos y conclusiones globales sobre estas iniciativas.

A continuación se describen los principales hallazgos en torno a cinco dimensiones relevantes: los **espacios** que aprovechan las escuelas para abordar la formación ciudadana, las **prácticas pedagógicas** que diseñan e implementan, los **temas** que abordan y los **aportes** de estas experiencias de acuerdo a la percepción de los actores involucrados. A modo de cierre, se presentan los principales **desafíos** que enfrenta el trabajo de la formación ciudadana para las comunidades educativas estudiadas y una **síntesis de resultados**.



## LOS ESPACIOS DE LA FORMACIÓN CIUDADANA

En Chile la política educativa define oportunidades para que la formación ciudadana se desarrolle en distintos espacios: está presente en objetivos de aprendizaje de distintas **asignaturas** del currículum a lo largo de toda la trayectoria escolar; también se incluye a través de los **objetivos de aprendizaje transversales**, los que se materializan en diversas actividades que definen los propios establecimientos, y también se promueve en los **espacios garantizados de participación**, como el centro de alumnos, el consejo escolar y el consejo de curso.

En el marco del proyecto de investigación que dio forma a *Ciudadanía y Escuela* se levantó información de manera intencionada sobre experiencias de formación ciudadana que se llevaron a cabo en estos distintos espacios escolares. Como se observa en la **Figura 1**, 10 experiencias se desarrollaron de manera central en el espacio de las asignaturas, 9 en espacios extra-programáticos, 7 en las horas de libre disposición y 7 en los espacios de participación estudiantil.

**Figura 1.** Los espacios de la formación ciudadana en los que se desarrollan las experiencias de formación ciudadana



Fuente: Elaboración propia a partir de "Base de datos Experiencias de Ciudadanía y Escuela"

¿Cómo es la formación ciudadana que se desarrolla en estos espacios?, ¿qué tipo de experiencias despliegan las escuelas en ellos? El análisis integrado de estos casos muestra ejemplos concretos y aprendizajes sobre cómo las comunidades educativas estudiadas aprovechan de manera innovadora las oportunidades que entrega la política educativa para abordar la formación ciudadana.

### 1. El espacio curricular de las asignaturas

Actualmente las bases curriculares nacionales abordan la educación ciudadana a través de objetivos de aprendizaje de distintas asignaturas a lo largo de toda la trayectoria escolar (Cox & García, 2015; Mineduc, 2017). La investigación sobre la formación ciudadana que efectivamente

se imparte en las escuelas muestra que esta se concentra fuertemente en la asignatura de Historia, con una menor presencia en Lenguaje, así como con experiencias puntuales en asignaturas como Ciencias Naturales y Matemática (Agencia de la Calidad, 2017). Los datos del *Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana 2016* respaldan esta idea al constatar que un 97% de las escuelas consultadas señala que la formación ciudadana se enseña en la asignatura de Ciencias Sociales, mientras que solo un 36% de las escuelas reconoce que esta se integra en todas las asignaturas (IEA, 2017).

Las experiencias recogidas en *Ciudadanía y Escuela* muestran que es posible aprovechar el espacio de las asignaturas para desarrollar aprendizajes ciudadanos (10 de 33 experiencias se desarrollan en el espacio de las asignaturas). Si bien algunas de estas experiencias tienen como espacio central y articulador la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, esta no es la única asignatura usada para este fin. Se observa también la enseñanza de la ciudadanía en Lenguaje, Artes y Matemática, así como en experiencias de enseñanza en aula del nivel de parvularia y del primer ciclo de educación básica.

A partir del análisis integrado de las experiencias se reconocen al menos tres maneras de aprovechar el aula y las asignaturas para enseñar ciudadanía: (1) a través de la introducción de un momento temático de ciudadanía en clases; (2) desarrollando una estrategia pedagógica o un tipo de interacción que promueve habilidades para la ciudadanía; (3) o desarrollando iniciativas o proyectos interdisciplinarios que articulan distintas asignaturas.

La primera manera de aprovechar el espacio de asignatura es a través de la realización de **unidades o actividades en las que se abordan temas** que los actores educativos relacionan con la formación ciudadana. En estas experiencias (4 de 33 casos) se utiliza una o más clases de una asignatura para abordar temáticas como la memoria, la interculturalidad, la identidad local o la educación financiera.

Otra forma de abordar la ciudadanía en las asignaturas es desarrollando **estrategias pedagógicas o modelos de interacción en el aula** que se asocian a la promoción de determinadas habilidades y actitudes ciudadanas. En 5 de las 33 experiencias de formación ciudadana se realizaron debates, lectura y análisis de cuentos, o estrategias que promueven la toma de decisión de niños y niñas en el aula como formas de enseñar la ciudadanía.

Un último modo de aprovechar el espacio de la asignatura para abordar la formación ciudadana es en el marco de **proyectos interdisciplinarios**, donde distintas asignaturas trabajan conjuntamente para abordar la ciudadanía. En estas iniciativas es posible poner en marcha procesos de reflexión conjunta, en los que se abordan temáticas de formación ciudadana integrando distintos saberes (por ejemplo, el estudio de problemáticas medioambientales considerando la perspectiva de las ciencias sociales y biológicas) aumentando también con ello la cantidad de tiempo dedicado a la formación ciudadana del estudiantado.

Las experiencias estudiadas que tienen como espacio de desarrollo central las asignaturas, muestran que la formación ciudadana -si bien puede tener como eje nodal la asignatura de Historia- puede también desplegarse en otros espacios curriculares, y a través de diversas modalidades (temáticamente, pedagógicamente, interdisciplinariamente). Para ello, en estas experiencias se pone en marcha un análisis sistemático de las bases curriculares, identificando las oportunidades que cada asignatura entrega para abordar la formación ciudadana.

Estos ejemplos también muestran que la formación ciudadana puede ser abordada en distintos niveles educativos. Si bien hay experiencias para desarrollar la ciudadanía en educación media y en segundo ciclo básico, también hay casos que ilustran cómo fomentar la ciudadanía en primer ciclo básico y en educación parvularia.

En el **Colegio Concepción San Pedro** se diseña un 'Plan transversal de formación ciudadana' que busca asegurar que esta formación se trabaje en todas las asignaturas, niveles y espacios del colegio. Para ello equipos técnicos y docentes desarrollan un proceso reflexivo y participativo que permite profundizar iniciativas de formación ciudadana ya existentes, o diseñar nuevas.

*"Es vivencial, en ese sentido, el colegio, las clases, el aula, todo tiene que ser una especie de escenario, donde se ensaye la vida ciudadana, por ejemplo, con diálogo, con conversación, con debate, con exposición de ideas. Desde ese punto de vista todas las asignaturas sí pueden colaborar."* (Testimonio docente)

## 2. Las horas de libre disposición

Las horas de libre disposición que entrega la Jornada Escolar Completa son otro espacio que aprovechan los establecimientos para abordar la formación ciudadana. La Jornada Escolar Completa (JEC) es una política educativa que entrega tiempo adicional para la educación y autonomía para que las comunidades educativas definan qué hacer en dicho tiempo. Para ello los establecimientos elaboran un proyecto pedagógico en el que analizan su quehacer y definen ámbitos y actividades con los cuales enriquecer su oferta curricular.

Sobre el uso de las horas de la JEC, un estudio del 2005 muestra que en educación media los ámbitos que más se abordaban en la JEC eran talleres de matemática (presente en un 19% de los establecimientos), consejo de curso (16%), lenguaje (11%), religión (11%) y educación física (9%). En tanto en educación básica lo más presente en horas de JEC eran talleres de computación (44%), deporte (28%), manualidades (22%), artes musicales (17%), y desarrollo personal y auto-formación (13%). El mismo estudio da cuenta que solo un 5% de los establecimientos desarrolla talleres vinculados a la educación ciudadana en horas de libre disposición en enseñanza media y solo un 1% lo hace en enseñanza básica (DESUC, 2005).

Estudios más recientes constatan que efectivamente algunos establecimientos diseñan asignaturas de manera voluntaria para abordar la formación ciudadana en horas de libre disposición (Agencia de la Calidad, 2017) y que en el marco de la política del plan de formación ciudadana, el desarrollo de talleres relacionados con ciudadanía ha sido una de las acciones incorporadas en los planes de las escuelas (PNUD, 2018).

Algunas de las experiencias recolectadas de *Ciudadanía y Escuela* (7 de 33) permiten profundizar y conocer cómo diversos establecimientos utilizan este espacio de libre disposición para promover la formación ciudadana.

A través de las horas que entrega la JEC los establecimientos visitados desarrollan **talleres que enfatizan distintas temáticas vinculadas a la ciudadanía**. Algunas comunidades (4 de 7) diseñan espacios curriculares con el título de *Taller de Ciudadanía o Formación Ciudadana*, que abordan de manera explícita y en profundidad los contenidos convencionales de educación cívica y ciudadana tales como la institucionalidad política, conceptos asociados a la teoría democrática y el estudio de asuntos contingentes de interés público.

Por otro lado, algunas comunidades educativas (3 de 7) aprovechan las horas de libre disposición para explorar temas más específicos de formación ciudadana, como derechos humanos e interculturalidad, o utilizan las horas JEC para desarrollar habilidades democráticas y ciudadanas a través de un taller de producción y expresión artística.

Las experiencias de talleres estudiadas son **diversas en cuanto al nivel educativo** en el que se desarrollan (algunos establecimientos dirigen estos talleres sólo a básica, otros a básica y media, y otros solo a media), así como en la cantidad de **horas dedicadas** (de una hora a tres horas pedagógicas dependiendo el establecimiento). Lo que sí tienen en común estas iniciativas es que a través de estos talleres las escuelas buscan **visibilizar la formación ciudadana** en alguna de sus múltiples dimensiones y **materializar su implementación** a través del desarrollo de un espacio curricular propio.

En ese contexto, los actores que participan en los talleres JEC estudiados señalan que a través de estas experiencias es posible **imprimir el sello del establecimiento** y materializar a través de una iniciativa curricular los énfasis del proyecto educativo, como por ejemplo, la ciudadanía crítica y responsable, la formación intercultural o multicultural, o el énfasis en el sentido de pertenencia.

Docentes, directivos y estudiantes involucrados en estas iniciativas reconocen que los talleres desarrollados en horas de libre disposición entregan **más posibilidades para implementar metodologías innovadoras**. El uso de la metodología de aprendizaje basado en proyectos, el desarrollo de iniciativas colectivas, el uso de técnicas de creación artísticas o las salidas pedagógicas son mencionadas como elementos característicos de estos espacios, los que ayudan a alcanzar aprendizajes más significativos y pertinentes, y que conectan de mejor manera con los intereses del estudiantado.

El **Colegio Emprender** desarrolla un Taller de Ciudadanía para estudiantes de 5° básico a 3° medio, que utiliza la metodología de aprendizaje basado en proyectos para formar estudiantes críticos, activos, responsables y comprometidos con su rol en la sociedad.

*“Nosotros como colegio hemos tomado la definición... porque está en nuestro proyecto educativo... que nosotros podríamos llamar genéricamente formación de personas insertas en un mundo que los acoge, con lo cual conviven, y en ese sentido, nuestro plan de estudio tiene todas las horas que son básicas del plan común, pero nosotros en las horas de libre disposición fortalecemos la formación de la transversalidad, por eso decidimos que nuestros niños van a tener una hora más de Orientación, por eso decidimos hacer el Taller de Ciudadanía, que desde 5° hacia arriba tiene una hora semanal... nosotros hemos ido conformando el programa... porque esto nace de nuestras inquietudes.” (Testimonio directivo)*

### 3. El espacio extra-programático

Otro ámbito para trabajar la formación ciudadana en Chile son los espacios y actividades que tienen lugar fuera del aula o de las asignaturas, como actos cívicos, patrióticos o multiculturales, actividades vinculadas con el medio ambiente o participación en organizaciones de beneficencia (Agencia de la Calidad, 2017). En el *Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana*, un 58% de profesores afirma que los estudiantes de su escuela han participado en actividades multi e interculturales y un 51% que sus estudiantes han participado en campañas para concientizar a la comunidad (IEA, 2017).

De las experiencias estudiadas para *Ciudadanía y Escuela*, 9 de las 33 se desarrollan en el ámbito extra-programático. Algunas de ellas (5 de 9) abordan temáticas de formación ciudadana bajo la forma de Semanas, Ferias, Jornadas o Fiestas. Mientras que en las otras (4 de 9) se usa el espacio extra-programático para desarrollar acciones de intervención social, tales como el desarrollo de actividades de voluntariado, y la intervención sobre el entorno escolar o social.

En estas experiencias **se trabaja de forma intensiva** y por un período de tiempo variable (que puede ser de un día a una semana) ciertas **temáticas de formación ciudadana**, como la participación, los derechos humanos, la identidad chilena y latinoamericana, la convivencia vial, la solidaridad, la protección del medio ambiente, entre otros.

En el marco de estas iniciativas **se despliega un abanico amplio de actividades**. A modo de ejemplo, en las semanas, ferias o jornadas se realizan debates, charlas, salidas pedagógicas, actos artísticos y culturales, entre otros. Gracias a ello se rompe la rutina, se modifica el ambiente escolar y la formación ciudadana se vuelve más visible para los actores de la comunidad educativa. En algunas de estas experiencias se realiza el **esfuerzo de vincular explícitamente estas actividades con el currículum** y con objetivos de aprendizaje transversales o de asignaturas.

Estas experiencias se caracterizan además por su **carácter eminentemente colectivo**. En estas iniciativas **distintos actores y estamentos de la escuela se dedican a abordar la formación ciudadana** y participan de ella con distintos roles. Profesores de diversas asignaturas y estudiantes de distintos niveles juegan un rol en estas actividades, ya sea como receptores, participantes u organizadores de dichas actividades. Además, en las 9 experiencias estudiadas que tienen lugar en el espacio extra-programático se pone en marcha algún tipo de vínculo con la comunidad local.

Al igual que las iniciativas desarrolladas en otros espacios, las experiencias en el ámbito extra-programático les permiten a las comunidades educativas **abordar los sellos de sus proyectos educativos**: la formación contextualizada, el énfasis en la investigación y las ferias científicas, la respuesta a la diversidad cultural o a los principios de solidaridad y voluntariado, son algunos de los énfasis abordados a través de estas actividades.

En la **Escuela Cerro Guayaquil** se desarrolla la *‘Jornada de Escuela, Memoria y Derechos Humanos’*, en la que a través de distintas actividades que involucraron a toda la comunidad educativa (tales como charlas, revisión de documentales, talleres, actividades artísticas y debates) se buscó generar un espacio de reflexión sobre la memoria y los valores democráticos.

*“En general cuesta salirse de esta visión rígida, más ejecutora del currículum oficial hacia una visión de sentirse productores de currículum e innovadores en el currículum... pero tenemos que ser capaces de crear nuestras propias ideas... de situar, contextualizar mucho mejor nuestros currículum haciendo estas actividades y apuestas, que pueden resultar novedosas en estos contextos.”* (Testimonio directivo)

#### 4. Los espacios de participación

Los espacios de participación estudiantil son otra plataforma para promover la formación ciudadana en el sistema escolar. El consejo de curso es uno de los primeros espacios en los que alumnos y alumnas experimenten formas de organización democráticas, procesos eleccionarios y toma de decisiones grupales. El centro de alumnos y el consejo escolar por otra parte, son espacios de participación para promover la representación de la voz estudiantil frente a otros estamentos y su contribución en la vida escolar.

La investigación constata alta variabilidad en la forma que se implementan de estos espacios. Si bien las elecciones de directivas son consideradas como un hito importante en la vida escolar, docentes y directivos reconocen que el consejo de curso y el centro de estudiantes son espacios más enfocados en la convivencia y en la organización de eventos recreativos, como el día del alumno o el aniversario escolar (Agencia de la Calidad, 2017). Investigaciones sobre el consejo de curso muestran que en este espacio prima una lógica de participación menos activa de parte

de los y las estudiantes, donde son los docentes quienes adquieren el rol de liderazgo, definiendo los temas a trabajar y moderando la participación de estudiantes (Cerdeña et al, 2004).

Una lógica similar opera en la organización y funcionamiento de los consejos escolares, donde son los directivos quienes protagonizan las interacciones, inhibiendo la horizontalidad y la autonomía de los otros estamentos para involucrarse en la discusión y reflexión colectiva (Pérez, 2009; Raczynski & De La Fuente, 2010).

El *Estudio de Educación Cívica y Ciudadana 2016* entrega antecedentes adicionales y recientes sobre los niveles de involucramiento que reportan los y las estudiantes en instancias de participación: si bien un 72% afirma haber votado por representantes de curso y de centro de alumnos, solo un 23% señala formas más activas de participación, como presentarse a candidato en estos espacios de representación o tomar parte en las decisiones relacionadas con la gestión escolar (IEA, 2017).

Las experiencias de *Ciudadanía y Escuela* entregan pistas sobre el uso y fortalecimiento de los espacios de participación garantizados, o sobre la implementación de nuevos espacios de participación para que los y las estudiantes pongan en práctica sus capacidades ciudadanas. En concreto, 7 de las 33 escuelas visitadas promueven **experiencias sustantivas de participación estudiantil**, para ello fortalecen los espacios definidos por normativa como el centro de estudiantes o el consejo de curso (3 de 7), o generan espacios adicionales de participación e involucramiento estudiantil (4 de 7).

Las experiencias que fortalecen los espacios garantizados de participación **organizan de forma innovadora el centro de estudiantes o potencian su funcionamiento a través de asesorías y talleres**. En 2 de las 7 experiencias se introducen elementos del sistema político chileno a la orgánica del centro de estudiantes. De acuerdo a quienes forman parte de estas experiencias, transformar el formato convencional de participación permite potenciar la voz de alumnos y alumnas y generar mayor identidad con la escuela. Además, se señala que estas experiencias permiten familiarizar al estudiantado con modos de organización democrática de la sociedad chilena, pues a través de ella los y las estudiantes conocen cómo funciona del gobierno o el municipio, cuando se replica, por ejemplo, la lógica de funciones del presidente, ministros, asesores, alcaldes, concejales, etc.

Además de robustecer los espacios de participación garantizados, otras cuatro experiencias generan **nuevos escenarios para el involucramiento estudiantil**, bajo el formato de claustros estudiantiles, diálogos participativos y consultas estudiantiles. Estas experiencias muestran cómo es posible favorecer el rol de los y las estudiantes como agentes activos en la transformación de sus entornos cuando se les entrega oportunidades concretas para opinar e incidir.

Lo que tienen en común estas experiencias es que generan un **espacio formal y planificado en el que los y las estudiantes pueden discutir, reflexionar y elaborar propuestas de mejora** sobre distintos ámbitos de la gestión escolar: ya sea evaluando el quehacer educativo de la escuela a

lo largo del año, jugando un rol activo en la definición de las actividades de enseñanza, o participando de la elaboración y ajuste de los instrumentos que guían el quehacer escolar (planes, normas, documentos institucionales).

Estos espacios de participación se caracterizan por **facilitar el diálogo entre los estamentos de la comunidad educativa**, poniendo en contacto a estudiantes, apoderados, docentes, asistentes y directivos en instancias donde todos tienen una opinión y voz válida. Esto contribuye a la construcción de diagnósticos compartidos, a tomar decisiones más legítimas, y avanzar hacia una gestión más participativa y democrática.

Finalmente, a través de estas experiencias se **reconocen y validan las capacidades de los y las estudiantes para contribuir al contexto en el que se encuentran insertos**. A diferencia de las formas de participación más comunes en las escuelas chilenas, estas iniciativas muestran cómo se puede transitar de un involucramiento en temas periféricos de la gestión escolar, hacia espacios en los que las y los estudiantes toman decisiones sobre ámbitos sustantivos de la vida escolar.

En el **Colegio San Mateo** se implementan *'Claustros estudiantiles'*, un espacio formal y planificado en el que los y las estudiantes pueden discutir, reflexionar y elaborar propuestas de mejora sobre distintos ámbitos del quehacer educativo.

*"Nosotros somos un colegio que tiene centro de alumnos pero creemos que tiene que tener una participación más allá. Es decir, el Ministerio dice que los colegios tienen que tener centro de alumnos, pero hay que ir más allá, no quedarnos en la forma. Acá el centro de estudiantes es participativo, tiene una voz representante frente a las autoridades del colegio, tiene un espacio para generar un fondo interno, con tiempos que son propios de ellos, organiza actividades más allá de las que el colegio ofrece, y los estudiantes tienen roles protagónicos en ellas. Es bien importante entender que un centro de estudiantes tiene que promover la participación de sus estudiantes y organizarse."* (Testimonio directivo)



## PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS PARA LA CIUDADANÍA

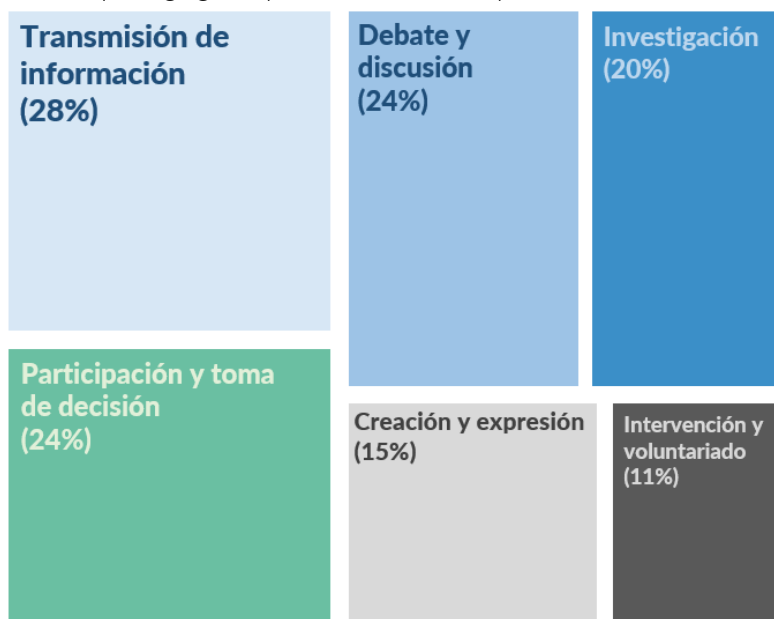
En el marco de estas experiencias se ponen en marcha múltiples actividades para desarrollar el aprendizaje ciudadano del estudiantado. Es posible asociar estas actividades al concepto de '*práctica pedagógica para la ciudadanía*', usado para denominar a las prácticas de enseñanza, aprendizaje y evaluación que se llevan a cabo en las escuelas para favorecer el aprendizaje cívico y ciudadano de los y las estudiantes (Hahn, 2016). Por ejemplo, una experiencia desarrollada en el espacio extra-programático puede implementar distintas prácticas pedagógicas: como una charla, un debate, un trabajo de investigación y una estrategia de intervención social.

La investigación muestra que las prácticas pedagógicas con las que se enseña ciudadanía en Chile son de corte más bien tradicional, donde es el profesor el que juega un rol activo -usualmente exponiendo- y donde los y las estudiantes tienen un rol receptivo (Bonhomme et al., 2015; Cerda et al., 2004). Se observan actividades como la presentación docente y el traspaso de contenidos, donde se aborda la ciudadanía desde lo cognitivo, dejando de lado espacios de formación más experienciales, de discusión o debate (Bonhomme et al., 2015; Muñoz & Martínez, 2015; Reyes et al., 2013).

En contraste a ese diagnóstico, las experiencias de formación ciudadana estudiadas en el marco de *Ciudadanía y Escuela* despliegan un abanico amplio de prácticas pedagógicas. Para describir este repertorio se analizaron los reportes de caso de cada experiencia y se listaron todas las prácticas pedagógicas desarrolladas en ese contexto. En total se identificaron 192 prácticas, que fueron leídas y agrupadas en seis categorías. En la **Figura 2** se presentan estas categorías y su presencia relativa en el conjunto de casos que componen este estudio.

Con esta categorización se busca presentar un panorama de las **posibilidades pedagógicas que están al alcance de las comunidades educativas** a la hora de planificar e implementar actividades que contribuyan a la formación ciudadana. A continuación se describe brevemente el tipo de prácticas asociadas a cada categoría.

Figura 2. Prácticas pedagógicas presentes en las experiencias de formación ciudadana



N = 192 prácticas pedagógicas identificadas en 33 establecimientos

Fuente: Elaboración propia a partir de "Base de datos Experiencias de Ciudadanía y Escuela"

## 1. La transmisión de información y contenidos

Entre las prácticas pedagógicas desarrolladas en el marco de estas experiencias se encuentran aquellas que enfatizan la transmisión de información relacionada con la ciudadanía. En ellas se abordan conceptos de ciudadanía (derechos humanos, estado de derecho, sistema político), así como temáticas asociadas (la problemática medioambiental, la participación en Chile).

Tal como constata la investigación nacional en este ámbito, la **exposición docente** es una práctica común para que los y las estudiantes se familiaricen y dominen ciertas temáticas ciudadanas. A través de clases expositivas profesores y profesoras abordan la institucionalidad política, presentan elementos de las culturas originarias para reflexionar sobre la interculturalidad, describen los valores democráticos o los distintos conceptos de memoria. También se apoyan en **material visual y audiovisual** para enriquecer el tipo de contenido ofrecido y llamar la atención de los y las estudiantes: se presentan documentales o películas de ficción que informan y gatillan la reflexión, o se realizan presentaciones con material fotográfico.

Las experiencias estudiadas muestran que a la hora de transmitir contenidos ciudadanos también se puede recurrir a estrategias que complementan la exposición docente. En el marco de estas iniciativas fue común el desarrollo de **salidas pedagógicas** para conocer la ciudad y la historia del territorio; visitas a instituciones públicas, regionales o nacionales, para así familiarizar a los y las estudiantes con conceptos de ciudadanía; viajes a zonas patrimoniales para que alumnos y

alumnas conozcan tradiciones culturales de su entorno y desarrollen su sentido de pertenencia, o recorridos por sitios de memoria para conocer e informarse sobre los derechos humanos.

Otra forma que adquiere la transmisión de contenidos ciudadanos es la **invitación de distintos actores externos a la escuela**. La participación de referentes de los pueblos originarios para compartir información sobre su identidad; exposiciones de académicos sobre la constitución y los procesos constituyentes; charlas de organizaciones sociales que abordan temas como la inmigración; presentaciones de representantes de juventudes políticas con distintas perspectivas y conversatorios con expertos en temas de ciudadanía son algunos de los ejemplos encontrados.

En la **Escuela Fridolina Barrientos Canobra** se desarrollan proyectos interdisciplinarios y artísticos para formar estudiantes con conocimiento y valoración de las costumbres locales. En ese marco se realizan salidas pedagógicas para que los y las estudiantes conozcan las tradiciones de la zona, como la esquirla, las mariscadas o el fogón como espacio de encuentro familiar.

*"En 7° y 8° fuimos a la Isla de Mechuque. Nos llevaron por los canales, para que los niños entendieran que Chiloé es un conjunto de islas, hablaron sobre la faena marítima, sobre los cambios en el paisaje, vieron las balsas de las pesqueras, las partes donde están los choritos concesionados. Entonces ellos ya ven que esto era un mar de todos y ahora está subdividido. Y el niño con eso va comprendiendo qué va pasando en la sociedad, no está ajeno a lo que está pasando." (Testimonio docente)*

## 2. El debate y la discusión

Dentro de las 33 experiencias incluidas en *Ciudadanía y Escuela* también es posible identificar prácticas pedagógicas que enfatizan **dinámicas de debate y discusión**. Con estas prácticas se busca familiarizar a los y las estudiantes con las distintas perspectivas que existen en la sociedad, apreciar y respetar esas distintas perspectivas, y argumentar a favor o en contra de ellas. Los participantes de estas prácticas consideran que la discusión enseña habilidades democráticas esenciales, ayudando a desarrollar el conocimiento, las habilidades y disposiciones necesarias para un involucramiento público.

Dentro de este tipo de prácticas están los **debates que son diseñados e implementados en el aula** y que se despliegan a través de distintas metodologías: con investigación previa por parte de los y las estudiantes; a través de presentaciones docentes que resumen las distintas perspectivas en torno a un tema; con análisis de fuentes y recortes de prensa que ejemplifican las distintas posiciones; sondeando a través de preguntas abiertas los saberes y opiniones previas de los y las jóvenes; intencionando que todos los estudiantes argumenten a favor y en contra de una posición; o generando discusiones de cierre donde los participantes examinan sus opiniones y posturas luego de la experiencia.

En el marco de estas prácticas se debaten **distintos temas** que pueden ser contingentes, controversiales, de actualidad nacional e internacional, sobre algún trabajo de investigación realizado por estudiantes, o acerca de las temáticas de formación ciudadana que se quiere enfatizar (derechos humanos, participación política, por ejemplo).

Este tipo de práctica pedagógica también se desarrolla **en los espacios de participación y en el ámbito extra-programático**: se realizan prácticas de debate en talleres de actualidad o en el marco de encuentros con estudiantes de otros establecimientos (por ejemplo, se realizan mesas de discusión en encuentros de ‘estudiantes líderes’ sobre visiones de ciudadanía o sobre la problemática medioambiental).

En la **Escuela Niños Felices** en la asignatura de Lenguaje se desarrollan discusiones en torno a temáticas controversiales de manera sistemática y planificada con estudiantes de 5° a 8° básico.

*“Y dijimos ‘¿qué te parece que en la clase de Lenguaje se trabaje el contenido de la asignatura, pero también temas controversiales? para que sea más atractivo, para que los niños participen más. Nos interesaba que los chiquillos tuvieran una ampliación de sus puntos de vista. Vi cómo es un pueblo chiquitito, pero nosotros creemos que nuestros niños pueden tener las mismas posibilidades que tiene un niño en una escuela de Santiago, en una escuela de Concepción.*

*Explicitamos que ellos eran libres de opinar y de pensar, y ya llevamos dos años de este programa, que en el fondo prepara al niño para cuando está en sociedad, cuando está dando una opinión, cuando habla de temas controversiales, cuando hace una crítica.” (Testimonio docente)*

### 3. La participación y toma de decisión

Las prácticas pedagógicas que enfatizan la participación son actividades a través de las cuales se canaliza la voz estudiantil, se experimenta el diálogo participativo, se toman decisiones, o se llevan a cabo simulaciones de procesos políticos. Con estas prácticas se buscan generar cambios concretos en la vida escolar y/o desarrollar aprendizajes y habilidades ciudadanas en las y los estudiantes.

En esta categoría de prácticas se encuentra el desarrollo de **actividades de discusión estudiantil en distintos formatos**. La puesta en marcha de talleres de diálogo y reflexión sobre temas diversos; la organización de discusiones sobre la gestión escolar en mesas; talleres de discusión, análisis y elaboración colectiva de instrumentos (planes, normas de convivencia); jornadas de reflexión sobre cómo debe ser el colegio; claustros organizados en comisiones en las que se discuten distintas dimensiones de la gestión escolar, son ejemplos de estas actividades.

Con este tipo de prácticas se busca **recoger y validar la voz de los y las estudiantes como actores que pueden retroalimentar procesos de la vida escolar**, por ejemplo, a través de consultas a

estudiantes con encuestas o grupos de discusión, en las que se evalúan distintas dimensiones (evaluación docente, del centro de alumnos, decisiones sobre los talleres a implementar en horas de libre disposición, entre otros).

Las prácticas pedagógicas participativas adquieren un **formato ampliado**, cuando se organizan plenarios en los que se discuten y se registran acuerdos o asambleas estudiantiles sobre diversos temas. Asimismo, se reconocen prácticas que fomentan la **relación entre distintos estamentos** de la comunidad educativa, como jornadas inter-estamentales donde grupos de estudiantes y equipos directivos o docentes discuten y toman decisiones sobre el establecimiento.

Una última práctica en esta categoría es la **simulación de procesos participativos**, como la simulación electoral. A través de esta práctica se familiariza a los y las estudiantes con el proceso de voto que tiene lugar en una sociedad democrática, utilizando urnas, cámaras secretas y siguiendo el proceso formal asociado a las elecciones. Por ejemplo, en algunos establecimientos se realizaron simulaciones electorales para escoger a los representantes de los organismos definidos por normativa, simulaciones de elecciones nacionales, o simulaciones sobre temáticas específicas (votaciones de normas de convivencia, o sobre asuntos públicos).

En el **Jardín Mi Pequeño Poema** las habilidades de deliberación, participación y decisión de los niños tienen un lugar prioritario para desarrollar autonomía, capacidad de adaptación, y aportar en la formación de ciudadanos activos y comprometidos con los espacios que habitan. En la práctica, estas habilidades se aprenden a través de la aplicación de la metodología MAFA, en la que niños y niñas tienen la oportunidad de incidir en las actividades de aprendizaje a lo largo del día y en la disposición del mobiliario en el salón.

*“Dentro de MAFA, la decisión de los niños afecta la configuración de las relaciones adultas de la sala. En la actividad ‘Dime’, los niños no solamente deciden cómo organizar la sala, sino que eso se materializa de verdad, cambia la manera de configurarse la sala y afecta la manera de relacionarse de los adultos con los niños, o entre los niños. Eso está intencionado, y es una estrategia nueva para la ciudadanía.” (Testimonio de institución asesora del Jardín)*

#### 4. La investigación

Otras prácticas pedagógicas enfatizan la dimensión investigativa. En estas actividades, los y las estudiantes profundizan de manera autónoma distintos temas y conceptos relacionados con la ciudadanía (derechos humanos, asuntos contingentes, patrimonio, participación política, etc.). En algunos casos también se ofrece la posibilidad de explorar temas escogidos por los propios estudiantes. Para esto se les familiariza con distintas maneras de investigar y examinar la realidad: observar, entrevistar, encuestar, desarrollar revisiones bibliográficas, analizar fuentes, etc.

Un ejemplo común en esta línea es la realización de **trabajo de campo investigativo en los territorios cercanos** de los y las estudiantes: sus barrios, ciudades, o el entorno cultural de su región. En algunos establecimientos alumnos y alumnas aplicaron técnicas etnográficas de observación en la ciudad, entrevistaron a vecinos y escribieron notas de campo, para así conocer cómo las personas se vinculan con la ciudad, para aprender del barrio patrimonial, para conocer prácticas de otras culturas, o para reconstruir la historia del territorio.

En algunas experiencias se pusieron en marcha prácticas de investigación **para contribuir y apoyar otros procesos de aprendizaje**. Por ejemplo, para identificar problemas que afectan a la comunidad y sobre el cual puedan intervenir, los y las estudiantes recolectan antecedentes, realizan búsquedas en internet, hacen observación en terreno, desarrollan diagnósticos colectivamente.

En las prácticas que enfatizan la investigación **pueden participar distintos actores de la comunidad educativa**. En ellas los y las estudiantes juegan un rol central como productores de conocimiento, pero también en algunas actividades se incentiva la colaboración de familiares o vecinos. Por ejemplo, apoderados que se involucran en el levantamiento de información sobre las culturas y tradiciones de los distintos países y culturas, validando con ello el conocimiento que portan las familias; o estudiantes que entrevistan a familiares o conocidos que hayan vivido algún episodio histórico nacional relevante, para recoger testimonios de la memoria social y analizarla y compararla en la sala de clases.

En el marco de estas actividades también es central el **momento de presentación de los resultados** de investigación. En esa fase los y las estudiantes comparten sus aprendizajes de variadas maneras: presentan sus resultados en ferias abiertas a la comunidad, en el marco de campañas informativas en lugares públicos de la ciudad, a través de afiches y pancartas en paredes de los establecimientos, registrando videos o a través de presentaciones en la sala de clases con un momento de discusión grupal.

En el **Liceo La Igualdad**, los y las estudiantes realizan investigaciones para acercarse a temáticas de ciudadanía. Como forma de estudiar las percepciones políticas de la población, aplicaron una encuesta de opinión pública, donde estuvieron a cargo de redactar preguntas, aplicar el cuestionario en las calles de la ciudad y analizar los resultados.

*“Hicimos una encuesta, juntamos preguntas para hacerle a la gente, preguntarle a la gente la profesión, la edad, preguntas de contingencia social, política. Y lo que me quedó fue la opinión de la gente. Cada persona es un mundo diferente, había personas que conocían los temas y otras que no. Se notaban las diferencias de opinión.” (Testimonio estudiante)*

## 5. La creación y la expresión

Otro grupo de prácticas recurren al **arte, la creación y la expresión para la enseñanza de la ciudadanía**. Estas son en general prácticas con las que se busca desarrollar la identidad cultural, local, nacional o global de los y las estudiantes.

Es posible identificar distintas actividades artísticas que los actores entrevistados relacionan con la ciudadanía: **estudiantes que desarrollan creaciones artísticas** (pinturas, telares) para vincularse con su entorno, con su patrimonio, con temáticas interculturales, o con el pasado. En otros casos se realizan proyectos de ilustración, audiovisuales y recorridos fotográficos para que los y las estudiantes puedan aproximarse de una manera más creativa y personal a su realidad territorial.

En el marco de algunas actividades extra-programáticas se observan **actividades culturales**, como presentaciones de bailes, de obras de teatro, de degustaciones gastronómicas, de expresiones de danza vinculadas con los derechos humanos. Algunas de estas prácticas de enseñanza son individuales y otras colectivas, pudiendo participar exclusivamente las y los estudiantes, o también docentes y apoderados (desarrollando conjuntamente obras de teatro, preparando bailes o elaborando platos típicos).

En el **Liceo Pedro de Valdivia**, los y las estudiantes aprenden de la ciudadanía local a través de la creación artística y la producción audiovisual. El ser responsables de un proyecto como la producción de un video, la escritura de un guion o hacer un diario fotográfico, les da la oportunidad de expresarse como sujetos y de participar de su comunidad.

*“Es necesario también tener estos espacios donde los estudiantes generen reflexión, generen pensamiento creativo. Hay autonomía y nuestro contexto de verdad que lo necesita.”*  
(Testimonio docente)

## 6. La intervención social y el voluntariado

El último grupo de prácticas pedagógicas son de corte más experiencial y buscan posicionar al estudiante en un rol activo, **interviniendo su entorno escolar o su contexto social cercano**.

Se observan **actividades que conectan al estudiantado con sus comunidades**, por ejemplo, a través del desarrollo de campañas informativas que buscan sensibilizar a personas del entorno (a través del desarrollo de acciones de sensibilización sobre los alimentos transgénicos, sobre la convivencia vial, o con desfiles y marchas por la tolerancia en el día de los derechos de los niños). Estas prácticas implican la realización de salidas al entorno utilizando material visual de apoyo, como folletos, stands, o pancartas.

Otras prácticas en esta categoría involucran a los y las estudiantes en la **conformación de comités o grupos que buscan impactar en el ambiente y la mejora escolar** (por ejemplo, un comité de limpieza, de reciclaje o de cuidado medioambiental que busca contribuir a enfrentar esta problemática en la escuela y la comunidad). En este tipo de casos, los y las estudiantes desarrollan proyectos donde son ellos quienes identifican situaciones que afectan a la escuela y proponen vías y acciones para solucionarlas a través de un proyecto.

Por último, algunas prácticas pedagógicas apuntan a la dimensión más valórica de la ciudadanía, buscando **conectar al estudiantado con otras realidades sociales**: actividades donde los estudiantes visitan y realizan actividades de trabajo social en jardines, hogares de ancianos o de menores, trabajos de invierno donde colaboran con comunidades, y el desarrollo de intercambios con estudiantes que viven otras realidades sociales y culturales del país.

En el **Colegio George Chaytor** se desarrolló un *'Proyecto de intervención vial'* en el marco de la metodología *'Diseña el Cambio'*. En ese contexto, estudiantes de 5º básico desarrollaron un proyecto de intervención que mejorara las condiciones viales y la convivencia entre peatones y automovilistas en las calles aledañas al establecimiento.

*"Estos proyectos que realizan los estudiantes los hacen ver un problema, cómo lo pueden solucionar y cómo pueden involucrarse y desde ellos mismos generar respuestas para su solución. Cuando se involucra a la comunidad se logran cambios reales. Los proyectos llevan a los alumnos a luchar por un objetivo y a generar un bien que es para todos." (Testimonio docente)*



## TEMÁTICAS ABORDADAS EN LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN CIUDADANA

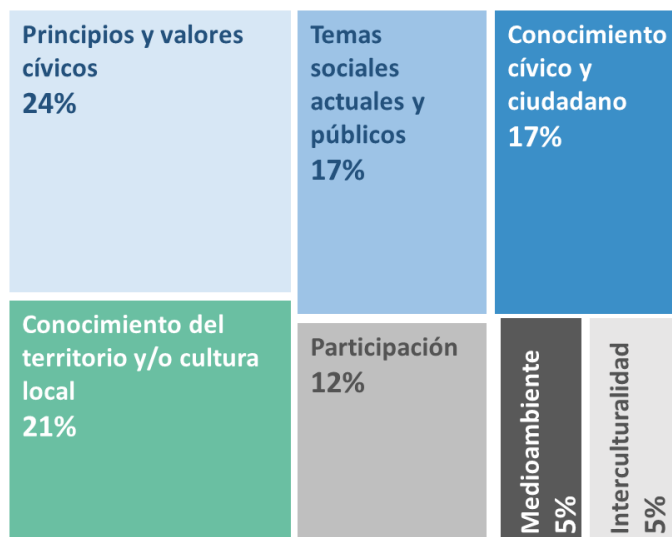
Las bases curriculares y otras normativas que regulan el quehacer educativo presentan una visión amplia de la formación ciudadana, incorporando elementos como el conocimiento sobre instituciones, sistemas y teoría política; conceptos de ciudadanía, derechos y deberes ciudadanos; la formación en torno a los derechos humanos; a temas de interés público; la formación en valores como la empatía, el respeto, la tolerancia, valoración de la diversidad, entre otros.

En Chile se cuenta con poca evidencia respecto del énfasis temático que adquiere la educación ciudadana implementada en las escuelas. Múltiples investigaciones han abordado los contenidos de formación ciudadana presentes en el *currículum diseñado* o en otros instrumentos de enseñanza como los textos escolares (Bascopé, Cox & Lira, 2015; Cox & García, 2015; Pérez, 2013; Vallejos, 2016). Uno de los estudios sobre el currículum diseñado de Historia, Geografía y Ciencias Sociales identifica énfasis curriculares en temas como derechos humanos, democracia, diversidad, competencias para la ciudadanía activa, derechos y deberes, Estado, gobierno y Constitución (Cox & García, 2015).

Ahora bien, la evidencia en torno a los énfasis temáticos del *currículum implementado* es menos abundante. Una investigación reciente de la Agencia de Calidad de la Educación constata que profesores y profesoras de Historia, Geografía y Ciencias Sociales abordan variados conocimientos y temas cívicos cuando enseñan ciudadanía en sus clases. Los contenidos vinculados a la participación, derechos y deberes ciudadanos son los más trabajados. Mientras que la formación en conocimientos y virtudes cívicas son los menos abordados por las y los docentes consultados (Agencia de la Calidad, 2017).

¿Cuáles son las temáticas trabajadas en las 33 experiencias de formación ciudadana estudiadas? Para responder esta pregunta, se analizaron los estudios de caso de los establecimientos y se listaron cada uno de los temas abordados en las 33 experiencias. En total fueron mapeadas 190 menciones a temas de ciudadanía. Estas menciones fueron agrupadas en 10 categorías, cuya presencia relativa se grafica en la **Figura 3** de la siguiente página.

Figura 3. Temas de ciudadanía presentes en las experiencias de formación ciudadana



N = 190 menciones temáticas identificadas en 33 establecimientos

Fuente: Elaboración propia a partir de "Base de datos Experiencias de Ciudadanía y Escuela"

Principios y valores cívicos, junto con conocimiento del territorio y de la cultura local, son los ámbitos temáticos abordados con mayor frecuencia en las 33 experiencias estudiadas. En contraste con ello, los temas medioambientales y vinculados a la interculturalidad emergen con menor frecuencia entre las experiencias estudiadas. ¿Qué elementos específicos caracterizan estos temas?

En el caso de **principios y valores cívicos**, se observa que las experiencias de formación ciudadana enfatizan el trabajo en torno al valor de la diversidad, la valoración de la democracia, y el compromiso de los y las estudiantes en torno a los Derechos Humanos. Semanas sobre Derechos Humanos, y talleres orientados a trabajar esta temática, son ejemplos de espacios a través de los cuales se abordan estos temas.

Otro tema trabajado recurrentemente en el marco de las experiencias estudiadas es el **territorio y la cultura local**. Conocimientos específicos sobre la historia, tradiciones y el patrimonio local, las características del territorio que se habita, fenómenos actuales que afectan la conformación o la vida en él, son ejemplos de los aspectos específicos abordados en algunas de las experiencias. Para ello se desarrollan, proyectos interdisciplinarios para reforzar la identidad local, se implementa un currículum con pertinencia cultural, un taller de producción artística para la formación ciudadana, entre otras actividades.

Temas de **actualidad y análisis de fenómenos sociales** es otro de los contenidos trabajados en las experiencias estudiadas. Conflictos y asuntos internacionales, fenómenos como la globalización y la migración, la influencia y uso de redes sociales y tecnologías, son algunas de las temáticas

específicas abordadas a partir de actividades como debates, talleres, ferias, o semanas de la ciudadanía.

En cuanto al **conocimiento cívico y ciudadano**, las experiencias de formación ciudadana profundizan en temas como la institucionalidad política y económica del país, los poderes del Estado, la constitución, y la democracia como sistema de gobierno. Talleres en horas de libre disposición, unidades pedagógicas en asignaturas, y actividades como ferias y semanas son ejemplos cómo se trabaja esta temática.

Figura 4. Nube de palabras de temas de ciudadanía en las experiencias de formación ciudadana



Fuente: Elaboración propia a partir de "Base de datos Experiencias de Ciudadanía y Escuela"

Uno de los últimos temas que emerge de forma recurrente en las experiencias estudiadas es la **participación**. Las distintas formas de participación social y política, la importancia de la participación estudiantil y que los y las estudiantes se conciban a sí mismos como agentes de cambio, son algunos de los contenidos específicos abordados. Esta dimensión se trabaja a través de proyectos participativos, de talleres, y de actividades como diálogos y encuentros entre estudiantes.

Las temáticas **medioambiental y de interculturalidad** tienen menor presencia entre las **experiencias estudiadas**. En relación al primer punto, las experiencias que integran este tipo de contenidos lo abordan desde la importancia del cuidado por el medio ambiente y de sensibilizar al estudiantado con distintos fenómenos que tienen su origen en la acción humana y que afectan la vida en sociedad.

La **interculturalidad** como contenido refiere principalmente al conocimiento sobre los pueblos originarios, su cultura, creencias y espiritualidad, así como las problemáticas que enfrentan en la actualidad.

## APORTES DE LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN CIUDADANA

Las secciones anteriores ilustran que las experiencias de formación ciudadana estudiadas son diversas en cuanto a prácticas pedagógicas que implementan y a temáticas que abordan.

¿A qué dimensiones aportan estas experiencias? En las entrevistas con directivos y docentes y en los grupos de conversación con estudiantes, se realizaron preguntas sobre el potencial aporte de estas experiencias de formación ciudadana, para indagar en las áreas de desarrollo a las que contribuyen, su alcance y contribución al desarrollo de los objetivos de formación ciudadana que prescribe la política educativa en Chile.

Para ello, en una primera etapa de análisis se identificaron los aportes de la experiencia de acuerdo al juicio de estudiantes, directivos y docentes, los que fueron clasificados en distintos ámbitos (si es que la experiencia aportó al desarrollo de habilidades, al desarrollo de actitudes, etc.). En una segunda etapa, se trianguló la información proveniente de los distintos actores entrevistados (directivos, docentes y estudiantes) para evaluar el grado de consistencia de las percepciones.

El análisis que se presenta a continuación corresponde a aportes de las experiencias reconocidos transversalmente por los actores consultados en cada establecimiento. A nivel general, es posible distinguir dos grandes categorías de aporte de las experiencias estudiadas: aportes vinculados directamente con la formación ciudadana, y aportes no directamente esperados en esta dimensión formativa, pero que son valorados en tanto contribuyen a la comunidad educativa y al desarrollo de los y las estudiantes. El **Gráfico 1** presenta la distribución de estos aportes en la muestra de 33 establecimientos.

Gráfico 1. Aportes de las experiencias de formación ciudadana



N= 33 establecimientos

Fuente: Elaboración propia a partir de "Base de datos Experiencias de Ciudadanía y Escuela"

El gráfico muestra que en la mayoría de los establecimientos las experiencias de formación ciudadana son percibidas como un aporte al desarrollo de habilidades, de capacidades para la participación, y de actitudes y valores de los y las estudiantes (79%, 76% y 73% respectivamente). En la mitad de las escuelas estas experiencias favorecen además el vínculo con el entorno, el desarrollo de conocimientos específicos en materia de formación ciudadana y el desarrollo de aprendizajes contextualizados y contingentes (55%, 52% y 52% respectivamente).

El gráfico también ilustra efectos de las experiencias de formación ciudadana en otras dimensiones del quehacer educativo. En ese sentido, en un grupo importante de escuelas se percibe que estas prácticas también sirven para fortalecer la comunidad interna (73%), para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje (45%) y para el desarrollo personal de las y los estudiantes (39%).

¿Qué tipo de habilidades potencian las prácticas de formación ciudadana? ¿Cuáles son las actitudes y valores más trabajados en el marco de estas experiencias?

## 1. Desarrollo de habilidades

El **desarrollo del pensamiento crítico** es uno de los principales aportes de las experiencias de formación ciudadana, presente en casi la mitad de los establecimientos visitados (16 de 33). La capacidad reflexiva y crítica para analizar y evaluar distintos temas y fuentes de información, la capacidad de integrar puntos de vista en las reflexiones, el desarrollo de una opinión propia, son algunos aportes más específicos vinculados al pensamiento crítico.

Otra de las habilidades que se potencia con las experiencias estudiadas es la **capacidad argumentativa y expresiva** de los y las estudiantes. En 13 de los 33 establecimientos, los entrevistados reconocen que la iniciativa de formación ciudadana desarrollada contribuye no solo a la construcción de un punto de vista propio, sino también en la capacidad para argumentar, expresar y presentar opiniones frente a pares, docentes y otros adultos.

Una tercera habilidad que se ve potenciada en algunas de las experiencias de formación ciudadana (11 de 33) es la **capacidad para identificar y diagnosticar problemas** que afectan directamente a los y las estudiantes o a sus entornos. Los actores consultados perciben además que estas experiencias fomentan en el estudiantado su capacidad propositiva y constructiva para buscar soluciones a estas problemáticas, a través de propuestas de acciones o proyectos de mejora.

Finalmente, el desarrollo del **liderazgo estudiantil**, reflejado en la capacidad para gestionar proyectos e iniciativas de manera autónoma, para organizar procesos y trabajar en equipo, es otro de los aspectos a los que contribuyen las experiencias de formación ciudadana en algunos de los establecimientos visitados (10 de 33).

Los debates realizados en clases de Lenguaje en la **Escuela Niños Felices** han permitido que las y los estudiantes desarrollen opiniones propias, e internalicen el hábito de analizar un fenómeno o situación considerando sus distintas aristas.

*"Ahora me atrevo a opinar, tengo mayor capacidad, puedo opinar en las otras clases, y ahora sí me atrevo. Cuando algo es injusto, ahora podemos argumentar más, y decir que no, que eso no es así. He aprendido lo que está pasando en Chile, y lo puedo explicar a otras personas."*  
(Testimonio estudiante)

## 2. Capacidades para la participación

En relación a la participación, el análisis muestra que en 76% de los establecimientos (25 de 33) las experiencias de formación ciudadana fomentan una mayor **disposición para involucrarse** en la vida escolar y favorecen la creación de **nuevos espacios de participación**.

¿En qué se traduce esta mayor motivación personal hacia la participación y la existencia de más oportunidades para ello? En más de la mitad de las escuelas esto se refleja en que los actores educativos muestran **mayor motivación a participar en los espacios establecidos para ello**; estudiantes, apoderados y docentes perciben más compromiso, capacidades y empoderamiento para involucrarse en las iniciativas del establecimiento, lo que revitaliza espacios como el Centro de Padres y el Centro de Estudiantes.

En algunos establecimientos educativos (10 de 33) las experiencias de formación ciudadana **han multiplicado y profundizado los espacios para participar**. Es decir, el involucramiento de la comunidad no solo se proyecta hacia los organismos que establece la normativa (como el centro de estudiantes) sino que se avanza hacia otras esferas del quehacer educativo. Una mayor horizontalidad en las salas de clases o bien el involucramiento de la comunidad en la toma de decisiones respecto de la escuela, son dos ámbitos que grafican esta profundización de la participación.

En casi un tercio de los establecimientos (10 de 33) esto se ve reflejado en la **participación de representantes de distintos estamentos -con énfasis en el involucramiento de estudiantes- en iniciativas orientadas a la mejora escolar**. La discusión conjunta de instrumentos como el Plan de Formación Ciudadana o el Manual de Convivencia; la generación de instancias para que estudiantes discutan sobre las debilidades y oportunidades de mejora en el quehacer de la escuela; espacios para recibir propuestas de la comunidad para mejorar el colegio; acciones concretas de intervención, son algunos ejemplos que grafican esta dinámica de participación.

Como resultado de lo anterior, los y las estudiantes de algunos de los establecimientos (10 de 33) perciben que existe **buena disposición hacia su participación**, que sus opiniones son valoradas por docentes y directivos, y que su voz constituye un aporte en el quehacer de sus establecimientos.

En el **Colegio San Mateo** se realiza un claustro con la participación de más de 50 estudiantes, en el que se discuten temas como la convivencia, el cuidado por el medio ambiente, el trabajo curricular, entre otros. Docentes y estudiantes perciben la utilidad de esta instancia como un ejercicio práctico de participación.

*"Nos interesa escuchar a los estudiantes, ellos tienen algo importante que decir, forman parte relevante de la comunidad San Mateina. Así como los papás contestan encuestas y dan sus opiniones y los profesores tienen algo que decir, ellos también tienen algo que decir."*  
(Testimonio docente)



### 3. Las actitudes y valores

Una tercera dimensión a la que contribuyen las experiencias estudiadas es al desarrollo actitudinal y valórico de las y los estudiantes: en 23 de 33 escuelas los actores educativos reconocen avances en esta materia.

Uno de los aportes en esta línea, reconocido en una parte importante de los establecimientos visitados (20 de 33), es la **aceptación y valoración de la diversidad** por parte del estudiantado, en términos de estilos de vida, origen social y étnico, creencias y opiniones. Actitudes de respeto y empatía entre estudiantes de origen diferente, de conciencia de las diferencias presentes en la sociedad actual, de no juzgar a personas diferentes, son algunos ejemplos que reflejan el desarrollo de esta dimensión valórica.

Siguiendo en la línea actitudinal, el estudio da cuenta que en un tercio de los casos (9 de 33) las experiencias de formación ciudadana aportan en el desarrollo de **sentido de responsabilidad en los y las estudiantes** en distintos ámbitos: responsabilidad por respetar el ambiente de aprendizaje en la sala de clases, por el cuidado y mantención de su escuela, por el entorno, el medioambiente y la sociedad en la que viven.

En el **Colegio Aliwen** los proyectos interdisciplinarios que buscan vincular al estudiantado con su entorno potencian las actitudes de respeto y valoración por la diversidad de estilos de vidas.

*“Uno aprende a no juzgar a las personas, uno no sabe cuál es su realidad. Aunque no los conozcas, no por eso merecen ser juzgados, ni tratados diferente.” (Testimonio estudiante)*

### 4. El vínculo con el entorno y con otras comunidades

En más de la mitad de los establecimientos visitados (18 de 33) las experiencias de formación ciudadana fortalecen el vínculo de los y las estudiantes con su entorno.

En ese sentido, en un grupo de escuelas (9 de 33) las experiencias estudiadas han fomentado el **conocimiento del estudiantado de su entorno**, generando aprendizajes sobre la historia de su comunidad, la cultura y tradiciones que configuran lo local; los cambios que experimenta esta cultura y el territorio en el tiempo; el entorno natural; entre otros. El aumento del conocimiento sobre el entorno ha favorecido además un incremento en el sentido de pertenencia de los y las estudiantes a su territorio y a una mayor valoración de este.

¿Qué procesos de aprendizaje favorecen esta mayor vinculación y valoración del territorio? En algunas de estas experiencias (4 de 33), docentes y directivos son los mayores promotores de este cambio, pues genuinamente creen en las oportunidades de aprendizaje que entrega el

contexto para el desarrollo de los y las estudiantes, por lo que abren espacios para conectar el proceso de enseñanza con la comunidad y el entorno. Abordar aprendizajes sobre la historia local y la configuración de los barrios, salidas pedagógicas a sitios patrimoniales y el trabajo comunitario son algunas de las experiencias formativas que favorecen el conocimiento e identificación del estudiantado con el territorio.

Cabe señalar que en un grupo minoritario de establecimientos (5 de 33) las prácticas de formación ciudadana **potencian el vínculo con otras comunidades educativas**, a partir de lo cual se generan redes de colaboración o de trabajo entre grupos de escuelas, de estudiantes, y/o docentes.

En el marco de los proyectos interdisciplinarios y artísticos de la **Escuela de Cultura y Difusión Artística Fridolina Barrientos Canobra** se desarrollan actividades que conectan al estudiantado con su entorno, como salidas pedagógicas y grupos de conversación con la comunidad. Como resultado de ello, los y las estudiantes alcanzan un conocimiento profundo sobre la cultura chilota, sus tradiciones y formas de vida, generando sentido de pertenencia y valoración de la cultura local. Esta experiencia posiciona además a la comunidad local como actores claves en el proceso formativo.

*“Es un aporte porque uno aprende de otras culturas que hay en Chile también. Al final se va perdiendo todo, entonces sirve para rescatar la cultura.” (Testimonio estudiante)*

## 5. Aprendizaje contextualizado y conocimiento cívico

En el 52% de los establecimientos (18 de 33) las experiencias contribuyen al desarrollo de aprendizajes prácticos y contextualizados, vinculados a la vida cotidiana de los y las estudiantes, y que **potencian su interés e involucramiento en temas que forman parte del debate público o de la actualidad** a nivel de su comunidad, región, país o en el ámbito internacional. Aprendizajes sobre fenómenos como la descentralización, el conflicto mapuche, redes sociales, el entendimiento sobre el sistema financiero y de pensiones en Chile, son algunos ejemplos de temas que aprenden las y los estudiantes a partir de estas experiencias.

El **conocimiento cívico y de la institucionalidad** es otro aspecto trabajado en cerca de la mitad de los establecimientos visitados (18 de 33). Cuando se aborda, se incorporan temas relacionados con la **democracia representativa**, tales como la importancia del ejercicio del voto, el funcionamiento de sistemas democráticos, los derechos y deberes ciudadanos en contextos democráticos, la **institucionalidad del país** (organismos que comprende el Estado y sus funciones), el rol de las leyes y el conocimiento cívico desde una perspectiva histórica.

En la Semana de la Ciudadanía del **Colegio Institución Teresiana** se implementan charlas, encuentros, votaciones y jornadas reflexivas. Esta experiencia logra poner en contacto a las y los estudiantes con la realidad social, política y cultural del país, permitiendo que estos reflexionen sobre su entorno.

*“Me encanta cuando hay charlas, debates, nos abre la mente, nos dan la oportunidad de pensar y conocer distintas miradas. Sobre todo nos forman con consciencia y con la oportunidad de crear una opinión propia, no vivimos encerrados, se ve en los temas sociales y nos sirve para mirar la realidad, ver distintas interpretaciones, ver los distintos puntos de vista.”*

(Testimonio estudiante)

## 6. Otros aportes de las experiencias de formación ciudadana

Más allá de las dimensiones de la formación ciudadana a las que contribuyen estas experiencias, el análisis integrado permite constatar que estas iniciativas también generan aportes en otros ámbitos del trabajo escolar.

El **fortalecimiento de la comunidad interna** es uno de estos efectos y es mencionado como un cambio positivo en 24 de los 33 casos. Esto se traduce en el mejoramiento de la convivencia escolar al interior de la escuela, en la densificación de los vínculos entre estamentos, y en la mayor valoración e identificación que distintos actores educativos tienen con la institución educativa.

En algunas comunidades educativas (15 de 33) las experiencias de formación ciudadana **aportan también en el proceso de enseñanza y aprendizaje**. El estudio muestra que a partir de estas prácticas se producen innovaciones en las estrategias pedagógicas de las escuelas, favoreciendo un rol más activo del estudiantado en el aprendizaje, la implementación de estrategias transversales entre dos o más asignaturas, y la incorporación del entorno como oportunidad para el aprendizaje a través de experiencias de contacto directo con la comunidad y la ciudad.

*“Ahí es cuando uno dice que los talleres sirven y no es tiempo perdido porque acá hay una reflexión profunda respecto a los temas. Los alumnos son capaces de ser receptores y son capaces de emitir y enseñar a sus propios compañeros y el profesor deja de ser esa figura predominante de la clase y también aprende.”* (Testimonio docente)

Más allá de la contribución de estas prácticas en la formación ciudadana del estudiantado, en algunas comunidades educativas se reconoce que estas experiencias educativas contribuyen al **desarrollo personal** (13 de 33). En estos colegios se reconoce que los y las estudiantes tienen mayor confianza para enfrentar situaciones cotidianas (presentar en público, defender sus puntos de vista), mayor autoestima sobre sus capacidades y sobre el impacto que sus acciones pueden tener sobre su entorno, y son más autónomos en el desarrollo de actividades.

*“Deben organizarse para ver lo que van a hacer, lo que van a trabajar y lo que harán con sus proyectos. Ahora tienen más visión de lo que puede venir más adelante y se creen capaces de lograr algo más, porque entre escucharlos antes y ahora, tienen ideas de futuro, quieren hacer algo por ellos mismos y eso es lindo escucharlo.” (Testimonio docente)*

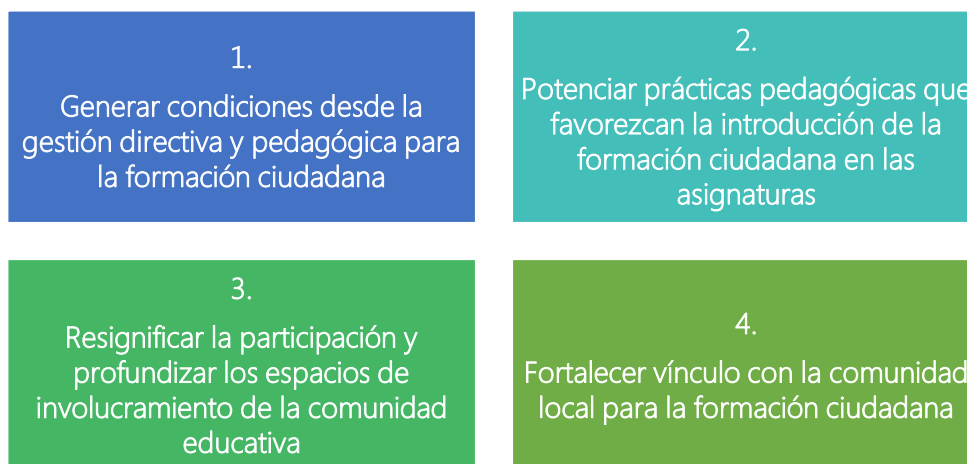
El análisis integrado de estas experiencias de formación ciudadana muestra que en todos los casos estudiados es posible trabajar más de una dimensión de la ciudadanía a la vez: al implementar prácticas de formación ciudadana en las escuelas es posible trabajar simultáneamente conocimientos, desarrollar habilidades, profundizar actitudes y valores.

Asimismo, que las experiencias de formación ciudadana introduzcan mejoras más allá de la educación ciudadana y permitan, por ejemplo, mejorar la convivencia escolar es un aspecto que indirectamente contribuye a la ciudadanía. Diversas investigaciones enfatizan que la cultura escolar y el clima de aula son esenciales para el desarrollo de capacidades ciudadanas (Campbell, 2008). El que estas experiencias mejoren la convivencia en las comunidades educativas posibilita la creación de escenarios más efectivos para trabajar la formación ciudadana.

## DESAFÍOS PARA LA FORMACIÓN CIUDADANA

El estudio de las experiencias de formación ciudadana tenía como principal propósito socializar aprendizajes con otras comunidades educativas. Es por ello que en las entrevistas se incorporaron preguntas para indagar en los desafíos o aspectos a mejorar en la implementación de estas iniciativas, las dificultades y obstáculos enfrentados, las estrategias para sortearlos, y los aprendizajes de las comunidades educativas en dicho proceso.

Las respuestas de docentes, directivos y estudiantes fueron codificadas y agrupadas en cuatro categorías y analizadas como desafíos: los desafíos para incorporar la formación ciudadana a nivel de gestión; los desafíos para introducir la formación ciudadana en el aula; los desafíos para introducir prácticas de participación, y los desafíos asociados al vínculo de la escuela con el entorno.



### 1. Generar condiciones desde la gestión directiva y pedagógica para la formación ciudadana

Cuando docentes y directivos son consultados por las dificultades y desafíos implicados en la puesta en marcha de estas experiencias, en la mayoría de los establecimientos (30 de 33) se menciona algún aspecto a mejorar de la gestión directiva y/o pedagógica.

Cerca de la mitad de las escuelas (14 de 33) reconoce que una de las principales dificultades es la **gestión del tiempo de los profesionales** que planificarán e implementarán estas experiencias, quienes generalmente son profesores y cuentan con pocas horas de libre disposición para dedicar a este tipo de actividades. En ese sentido, se reconoce como un desafío de la gestión que se **institucionalice o formalice el tiempo para dedicar a estas experiencias**, definiendo horas de

coordinación entre docentes para la identificación de temáticas a trabajar en conjunto, y para la planificación e implementación de las actividades.

Un segundo desafío que emerge en 13 de 33 establecimientos es la necesidad de **mayor preparación docente para trabajar la formación ciudadana en el marco de las asignaturas**. Al respecto, el diagnóstico de directores y profesores da cuenta de la débil formación para trabajar temáticas afines a la formación ciudadana o para usar metodologías que favorezcan la enseñanza de la ciudadanía. En ese contexto, una de las estrategias que han utilizado o proyectan usar algunas de las escuelas es la capacitación en didáctica y en contenidos de formación ciudadana.

La **gestión de recursos materiales y pedagógicos** para que las y los docentes desarrollen las experiencias de formación ciudadana es otro de los desafíos que se vislumbran en algunas de las escuelas (12 de 33) para incorporar de manera sistemática esta dimensión formativa. Planificar y ejecutar el financiamiento de estas experiencias (para adquirir materiales didácticos, para financiar salidas pedagógicas, u otros), es considerado un aspecto clave para institucionalizar el funcionamiento de estas experiencias.

Otro desafío para dar viabilidad a estas experiencias corresponde a su **institucionalización a través de los instrumentos de gestión del establecimiento**. Si bien este aspecto es mencionado en un grupo minoritario de establecimientos (6 de 33), directivos y docentes de esas comunidades reconocen la importancia de incorporar en el sello educativo institucional, en instrumentos como el calendario escolar, o en la planificación escolar, información que visibilice la importancia que tiene para dicha institución la formación ciudadana de los y las estudiantes, y así dar mayor coherencia a las iniciativas que emerjan en esta línea.

Un último desafío en términos de gestión es **comprometer el apoyo de directivos y sostenedores** en el desarrollo de estas experiencias. Dado que ambos actores cumplen un rol central en la definición presupuestaria, en la planificación de la mejora escolar, en la definición de áreas de perfeccionamiento docente, su disposición emerge como aspecto central a la hora de dar viabilidad y continuidad a estas experiencias en algunas comunidades (5 de 33).

## 2. Potenciar prácticas pedagógicas que favorezcan la introducción de la formación ciudadana en las asignaturas

Un segundo desafío que emerge en las entrevistas se vincula con la enseñanza y aprendizaje en las asignaturas: casi en la totalidad de los establecimientos visitados (32 de 33) se reconoce como un desafío la **incorporación de la formación ciudadana de manera más transversal en el trabajo educativo**.

En ese sentido, actores educativos de un grupo importante de establecimientos (22 de 33) subrayan la necesidad de **incorporar la formación ciudadana como parte de la enseñanza y aprendizaje en distintas asignaturas y niveles educativos**. Directivos y docentes advierten que este

enfoque de trabajo permitiría traspasar la lógica más episódica para abordar la ciudadanía, dar relevancia institucional a la educación ciudadana, además de generar oportunidades de aprendizaje en esta materia que tengan mayor alcance entre el estudiantado. La incorporación de temáticas vinculadas a la formación ciudadana en distintas asignaturas (como derechos humanos, identidad, interculturalidad), la revisión del currículum en la búsqueda de oportunidades de sinergia entre las asignaturas y la formación ciudadana, la articulación del trabajo en ciudadanía entre distintos niveles, son algunas de las estrategias concretas mencionadas por directivos y docentes que podrían contribuir con este propósito.

Pese a que la articulación del trabajo en ciudadanía y las asignaturas genera amplio consenso entre los entrevistados, cerca de la mitad de las comunidades educativas visitadas (14 de 33) advierte que la **incorporación de la formación ciudadana en el trabajo curricular enfrenta distintos obstáculos**: la presión que ejerce sobre el tiempo lectivo la cobertura curricular de las distintas asignaturas; la existencia de ámbitos formativos que tienen mayor estatus o relevancia en el trabajo educativo (Lenguaje y Matemática), y la tendencia hacia la estandarización en las prácticas de enseñanza, orientadas a preparar al estudiantado para las pruebas externas.

Pese a lo anterior, el estudio de experiencias de formación ciudadana permite identificar algunas acciones que permiten compatibilizar el desarrollo de capacidades ciudadanas con otras demandas educativas que enfrentan las escuelas.

La **planificación de la enseñanza** es uno de los ámbitos que emergen en las conversaciones con directivos y docentes. En un tercio de los establecimientos visitados se vislumbra como un desafío darle un espacio explícito a la formación ciudadana en la planificación de clases de las distintas asignaturas, con el propósito de convertirla en un objetivo de aprendizaje visible, explícitamente intencionado en los distintos niveles y asignaturas.

En segundo lugar, en la mitad de las escuelas consultadas (16 de 33) se hace referencia a la necesidad de **innovar y transformar las prácticas pedagógicas** de las y los docentes para avanzar en la incorporación de la formación ciudadana en el aula. ¿Qué tipo de estrategias contribuirían al logro de este propósito? En la opinión de directivos y docentes se requiere avanzar hacia estrategias que den mayor participación y un rol más activo al estudiante en el proceso de aprendizaje.

En ese sentido, un **desafío pedagógico** es generar espacios de aprendizaje dentro del aula donde el estudiantado pueda analizar y reflexionar con sus pares, y donde tengan la oportunidad de dialogar, debatir y confrontar puntos de vista en relación a distintos temas. Directivos y docentes subrayan además la necesidad de incorporar espacios para el desarrollo de ejercicios prácticos de involucramiento con la comunidad como un mecanismo de aprendizaje de la ciudadanía. El desarrollo de proyectos de intervención y de servicio comunitario son algunos ejemplos en esa línea.

Un último desafío vinculado a la incorporación de la formación ciudadana en las asignaturas se relaciona con las temáticas que se abordan en clases. En opinión de docentes y directivos de un grupo de establecimientos (6 de 33), transitar hacia una práctica pedagógica que educa para la ciudadanía requiere necesariamente que en el aula se aborden **temas o problemáticas que sean significativas y relevantes para los y las estudiantes** según su ciclo de vida y el contexto en el que vive, que son parte del debate público, y que representan desafíos propios de la sociedad actual.

### 3. Resignificar la participación y profundizar los espacios de involucramiento de la comunidad educativa

En la mayoría de los establecimientos (29 de 33) se identifican **necesidades de mejora en torno a la participación**. Al respecto, se reconoce la necesidad de transformar las creencias en torno a la participación, y las prácticas que promueven espacios de involucramiento de la comunidad.

En cuanto a las creencias, directivos y docentes de algunos establecimientos (21 de 33) reconocen la importancia de **motivar el interés genuino de docentes, apoderados, directivos y estudiantes** por involucrarse en los espacios de diálogo y participación de la escuela. Pero ¿cómo motivar esta participación? Distintos entrevistados advierten que el paradigma predominante en las escuelas tiende a generar espacios verticales de trabajo, donde no se potencia la reflexión ni la participación para la resolución de problemas, y donde distintos existen resistencias a la apertura de nuevos espacios de involucramiento.

En este contexto, para transitar hacia una cultura de mayor participación, se requiere **generar un ambiente de mayor confianza entre actores educativos**, donde se respeten las opiniones de todos, y donde se valore explícitamente la proactividad y el espíritu propositivo de los distintos miembros de la comunidad.

Además de lo anterior, en algunos de los establecimientos (10 de 33) se subraya como un factor importante una **transformación en las creencias de los adultos sobre la participación estudiantil**. En estas escuelas se comparte un diagnóstico negativo respecto del valor que tiene la participación de estudiantes en el contexto escolar, primando una visión más infantilizada de estos, y donde se considera que su aporte a la labor educativa es limitado. Frente a este escenario, algunas comunidades educativas advierten la relevancia de trascender estas visiones sobre la participación estudiantil, haciendo explícito el valor que tiene la voz de los y las estudiantes, y la confianza en sus capacidades para opinar, participar y aportar en la escuela.

Igualmente importante que la dimensión de creencias y visiones en torno a la participación, en un grupo importante de comunidades educativas (21 de 33) se percibe que generar cambios en las prácticas de involucramiento de la comunidad escolar es un aspecto de mejora relevante para fomentar la formación ciudadana a través de la participación.



¿Qué tipo de transformación requieren los espacios de participación? **Ampliar el espectro de actores convocados y los ámbitos de involucramiento son los elementos de mejora que emergen** en algunos de los establecimientos visitados (13 de 33). En estas comunidades se visualiza como desafío generar espacios de participación que involucren a representantes de los distintos estamentos, reconociendo con ello el valor que tiene integrar la visión de apoderados, estudiantes, docentes, asistentes y directivos en la labor educativa. Por otra parte, en un grupo minoritario de escuelas se ve como un desafío profundizar los espacios de participación, ampliando el involucramiento de la comunidad en la toma de decisiones, por ejemplo en el desarrollo de instrumentos de planificación y de gestión como el Plan de Formación Ciudadana.

En cerca de la mitad de los establecimientos (15 de 33) esta transformación implica además cambios concretos en los espacios de participación para los y las estudiantes. En estas comunidades se reconoce la necesidad de **generar más instancias para canalizar la voz y opiniones del estudiantado, y fortalecer los espacios ya existentes**, como el centro de estudiantes y el consejo de curso. La entrega de apoyo y orientaciones para la participación, junto a la definición de mayores grados de autonomía, emergen como una combinación virtuosa para que los espacios de participación dirigidos a estudiantes aporten en el desarrollo de habilidades ciudadanas.

#### 4. Fortalecer el vínculo con la comunidad local para la formación ciudadana

Un último desafío que emerge en un grupo de establecimientos (9 de 33), refiere a la importancia de **fortalecer el vínculo con la comunidad local como una oportunidad para el aprendizaje** en el ámbito de la ciudadanía, y resignificar el entorno y su valor como espacio formativo para los y las estudiantes.

En línea con ello, en algunos establecimientos (5 de 33) se proyecta como un desafío el desarrollo de **alianzas con instituciones y organizaciones** de la comunidad y con otros establecimientos, con el propósito de generar estrategias de aprendizaje en conjunto, tales como debates, visitas patrimoniales, trabajos de servicio dirigidos a la comunidad, entre otros.

Otro elemento relevante para mejorar el vínculo con el entorno visibilizado en un grupo minoritario de establecimientos (5 de 33) es la **revalorización del contexto y la comunidad como oportunidades de aprendizajes** necesarios y relevantes para el desarrollo estudiantil. Despertar su interés por la cultura local y mejorar su nivel de conocimiento sobre el entorno, revalorizar los aprendizajes que poseen miembros de la comunidad sobre la historia y tradiciones de cada lugar, y conectar a los y las estudiantes con dichos aprendizajes, son considerados elementos claves para avanzar en la formación de la ciudadanía.

## SÍNTESIS DE RESULTADOS

Este informe se planteó por objetivo analizar integradamente las 33 experiencias innovadoras de formación ciudadana sistematizadas para el desarrollo del sitio web [www.ciudadaniayescuela.cl](http://www.ciudadaniayescuela.cl). Con dicho propósito, se analizó el material cualitativo levantado en el marco de dicha iniciativa, en el que se realizaron entrevistas a los distintos actores involucrados en las experiencias. En total, se realizaron 32 entrevistas a directivos, 33 entrevistas individuales o grupales a docentes y 29 grupos de discusión con estudiantes.

A continuación se presenta una síntesis de los principales resultados del informe.

### *1. Los espacios de la escuela en los que se aborda la formación ciudadana*

Algunas comunidades aprovechan *el espacio de las asignaturas y la sala de clases* para abordar la formación ciudadana, desde el nivel de parvularia hasta educación media, y en asignaturas como Historia, Lenguaje, Artes o Matemáticas. Para ello las escuelas desarrollan distintas estrategias: elaboran unidades en las que abordan temas ciudadanos; ponen en marcha estrategias pedagógicas o formas de interactuar democráticamente en el aula y diseñan iniciativas interdisciplinarias donde distintas asignaturas trabajan conjuntamente la educación ciudadana.

En otras de las experiencias estudiadas se aprovechan *las horas de libre disposición*. En ese espacio algunas escuelas desarrollan ‘talleres de ciudadanía’ que abordan en profundidad la institucionalidad política, conceptos asociados a la teoría democrática y el estudio de asuntos contingentes de interés público. En otras escuelas a través de talleres se exploran temas más específicos como derechos humanos, interculturalidad, o ciudadanía a través de la producción artística. Los talleres JEC les permiten a las escuelas desarrollar un espacio curricular propio y visible, conectado con sus sellos educativos, con horas exclusivas para la formación ciudadana, en las que desarrollan metodologías innovadoras.

El *ámbito extra-programático* es un espacio en el que las comunidades desarrollan semanas, ferias, jornadas o experiencias de intervención social. En este espacio se trabaja la formación ciudadana de forma intensiva y por un período de tiempo específico a través de diversas actividades (debates, charlas, salidas pedagógicas, actos artísticos y culturales). Con ello se modifica la rutina escolar y todos los actores de la comunidad educativa -profesores de diversas asignaturas, estudiantes de distintos niveles y actores de la comunidad- se involucran en la tarea de formar ciudadanos.

Por último, en las comunidades estudiadas se aprovechan *los espacios de participación estudiantil*, como el centro de alumnos y el consejo de curso para abordar la formación ciudadana. En algunos establecimientos estos espacios se organizan de forma innovadora o bien se potencia su funcionamiento a través de asesorías y talleres. Algunas comunidades

generan nuevos escenarios para el involucramiento estudiantil, bajo el formato de claustros, consultas estudiantiles, diálogos y jornadas participativas. Estas experiencias generan un espacio formal y planificado en el que estudiantes pueden discutir, reflexionar y elaborar propuestas de mejora sobre distintos ámbitos de la gestión escolar.

## 2. *Las prácticas pedagógicas para la formación ciudadana*

Las experiencias de formación ciudadana estudiadas articulan múltiples prácticas de enseñanza para desarrollar el aprendizaje ciudadano de los y las estudiantes. Para describir las diversas posibilidades pedagógicas de formación ciudadana que están a disposición de las comunidades educativas se agruparon las prácticas pedagógicas en seis tipos de prácticas, de acuerdo a sus énfasis.

Por una parte, se identificaron prácticas que enfatizan la *transmisión de información y contenidos* relacionados con la ciudadanía (derechos humanos, estado de derecho, sistema político, problemática medioambiental, participación en Chile). En ellas se recurre a la exposición docente; a salidas pedagógicas a instituciones públicas, lugares patrimoniales y barrios del entorno; y a la invitación de distintos actores externos, como representantes de organizaciones, académicos o vecinos.

Las prácticas *de debate y discusión* sobre temas políticos, contingentes, controversiales, o de interés estudiantil buscan familiarizar a los y las estudiantes con las distintas perspectivas que existen en la sociedad; apreciar y respetar distintos puntos de vista; ser capaz de argumentar a favor o en contra de posiciones en disputa.

En tercer lugar se identificaron prácticas que enfatizan la *participación y toma de decisión*, en las que se canaliza la voz estudiantil o se experimentan procesos de participación política bajo la forma de simulaciones. Son prácticas que validan la capacidad de los y las estudiantes para retroalimentar procesos de la vida escolar. Ejemplos de estas prácticas son talleres de diálogo y reflexión; mesas de discusión sobre la gestión escolar; talleres de análisis y elaboración colectiva de instrumentos; simulaciones electorales; entre otras.

Otro tipo de prácticas identificadas son aquellas que enfatizan procesos de *investigación*, en las que estudiantes profundizan de manera autónoma distintos temas y conceptos relacionados con la ciudadanía. En ellas el estudiantado experimenta con distintas estrategias para conocer la realidad: observar, entrevistar, encuestar, desarrollar revisiones bibliográficas, analizar fuentes, etc.

Las prácticas que enfatizan la *creación y expresión* recurren al arte y la cultura para la enseñanza de la ciudadanía. En ellas se trabaja la identidad cultural, local, nacional o global e implican el

desarrollo de creaciones artísticas (pinturas, telares) para vincularse con el entorno, el patrimonio, la interculturalidad, los derechos humanos.

Finalmente, en las prácticas de *intervención social y el voluntariado*, los y las estudiantes intervienen sobre su entorno escolar o sobre sus comunidades. Son actividades en las que se desarrollan proyectos de mejora escolar, campañas informativas o estrategias para abordar problemas comunitarios. También se encuentran actividades que buscan conectar al estudiantado con otras realidades sociales: visitas a jardines u hogares de ancianos, e intercambios con estudiantes que viven otras realidades sociales y culturales del país.

### *3. Las temáticas abordadas en las experiencias de formación ciudadana*

Las experiencias de formación ciudadana estudiadas permiten constatar que el currículum implementado en esta materia contempla diversos ámbitos temáticos.

- *Principios y valores cívicos*, que incluye el trabajo sobre la diversidad, la valoración de la democracia, y el compromiso de las y los estudiantes en torno a los Derechos Humanos.
- *Conocimiento del territorio y de la cultura local*: conocimientos específicos sobre la historia, tradiciones y el patrimonio local, así como las características del territorio que se habita.
- *Temas de actualidad y fenómenos sociales*: abordaje de conflictos y asuntos internacionales, fenómenos como la globalización y la migración, la influencia y uso de redes sociales y tecnologías.
- *Conocimiento cívico y ciudadano*: temas como la institucionalidad política y económica del país, los poderes del Estado, la constitución, y la democracia como sistema de gobierno.
- *Participación*: abordaje de las distintas formas de participación social y política, la importancia de la participación estudiantil y que los y las estudiantes se conciben a sí mismos como agentes de cambio.
- *Temática medioambiental e intercultural*: incluye la importancia del cuidado por el medio ambiente y de sensibilizar al estudiantado con distintos fenómenos medioambientales. Mientras que el abordaje de la interculturalidad refiere principalmente al conocimiento sobre los pueblos originarios, sus creencias y espiritualidad, así como las problemáticas que enfrentan en la actualidad.

### *4. Los aportes de las experiencias de formación ciudadana*

El estudio de las experiencias de formación ciudadana permite constatar que estas iniciativas permiten trabajar y aportar en diversos ámbitos formativos a la vez: al trabajar la ciudadanía, se

aporta en el desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes, todos relevantes para el ejercicio ciudadano.

En cuanto a la **habilidades**, el desarrollo del pensamiento crítico es uno de los principales logros que reportan los informantes, el cual incluye la capacidad reflexiva y crítica para analizar y evaluar distintos temas y fuentes de información, la capacidad de integrar puntos de vista en su reflexión y el desarrollo de una opinión propia. También se menciona la capacidad argumentativa y expresiva de las y los estudiantes; el desarrollo de habilidades para identificar, diagnosticar y proponer soluciones a problemas sociales que los afectan directamente o a sus entornos; y el desarrollo de liderazgo estudiantil, la autonomía y el trabajar en equipo.

Algunas de las experiencias estudiadas favorecen una **mayor disposición y capacidad para participar en la vida escolar**. Con estas experiencias se crean nuevos espacios de participación tanto en la sala de clases como fuera de ella, haciendo que las opiniones de estudiantes sean valoradas como un aporte en el quehacer de los establecimientos.

Estas experiencias también contribuyen al **desarrollo actitudinal y valórico** de las y los estudiantes. Se trabaja la aceptación y valoración de la diversidad en términos de estilos de vida, origen social y étnico, creencias y opiniones; el respeto y empatía entre estudiantes de origen diferente, y el sentido de responsabilidad.

Algunas de las iniciativas estudiadas fortalecen el **vínculo de los y las estudiantes con su entorno**, quienes aprende sobre la historia de la comunidad, la cultura y tradiciones que configuran lo local y los cambios que ha experimentado la cultura y el territorio en el tiempo. Se observa un incremento en el sentido de pertenencia de los y las estudiantes y en la valoración de su territorio.

Los actores también señalan que estas iniciativas contribuyen a la formación de **aprendizajes prácticos y contextualizados**, vinculados a la vida cotidiana de los y las estudiantes, y que potencian su interés por temas de debate público y actualidad (incluyendo fenómenos como la descentralización, el conflicto mapuche, redes sociales, el entendimiento sobre el sistema financiero y de pensiones).

Por otro lado, también se identifican avances en el **conocimiento cívico y de la institucionalidad**. Temas relacionados con la democracia representativa, tales como la importancia en el ejercicio de voto, el funcionamiento de sistemas democráticos, los derechos y deberes ciudadanos en contextos democráticos, la institucionalidad del país (organismos que comprende el Estado y sus funciones), rol de las leyes y normativas, y el conocimiento cívico desde una perspectiva histórica.

Además de aportes directos en la formación ciudadana de los y las estudiantes, se identificaron logros relacionados con mejoras globales en el establecimiento y con el desarrollo de los y las estudiantes:

- **Fortalecimiento de la comunidad interna:** Se reconoce un mejoramiento de la convivencia escolar al interior de la escuela, la densificación de los vínculos entre estamentos, y una mayor identificación con la institución educativa.
- **Aporte en el proceso de enseñanza y aprendizaje:** A partir de estas prácticas se producen innovaciones en las estrategias pedagógicas de las escuelas, actividades que favorecen un rol activo del estudiantado, la implementación de estrategias transversales entre asignaturas, y la incorporación del entorno como oportunidad para el aprendizaje.
- **Contribución al desarrollo personal:** Se observa en los y las estudiantes más confianza para enfrentar situaciones cotidianas (presentar en público, defender puntos de vista), mayor autoestima sobre sus capacidades y sobre el impacto que sus acciones pueden tener sobre su entorno, y más autonomía a la hora de llevar a cabo actividades.

## 5. Principales desafíos para la formación ciudadana

A partir de las experiencias de formación ciudadana estudiadas, es visible que las comunidades educativas enfrentan dificultades y desafíos en distintos ámbitos para desarrollar y sostener en el tiempo este tipo de iniciativas.

Algunos de estos desafíos se relacionan con la **gestión de la formación ciudadana**. Al respecto, se reconoce la necesidad de destinar tiempo para planificar e implementar estas iniciativas, de definir los recursos necesarios para su ejecución, e incorporarlas en los instrumentos de gestión (calendario escolar, plan de mejora, etc.); con ello las comunidades avanzan en la institucionalización del tiempo escolar que se destina a la formación ciudadana. Igualmente importante es que sostenedores y/o directivos realicen acciones para preparar didáctica y temáticamente a los docentes para trabajar la formación ciudadana en asignaturas.

Otros de los desafíos que visibiliza el estudio es la **incorporación del trabajo sobre formación ciudadana en el aula**. En ese sentido, se reconoce la necesidad de articular el trabajo en ciudadanía entre distintas asignaturas.; de visibilizar en las planificaciones de enseñanza la educación ciudadana, y convertirla así en un objetivo explícitamente intencionado en las asignaturas; de incorporar la formación ciudadana transversalmente en distintas asignaturas y niveles educativos, y de innovar en las prácticas pedagógicas, avanzando hacia estrategias que den un rol más activo al estudiante, y que favorezcan la incorporación de temáticas ciudadanas en sintonía con la subjetividad juvenil.

Para que la escuela sea un espacio significativo en la formación de capacidades ciudadanas, se requiere de **cambios en la cultura de participación al interior de las escuelas**. Esto implica una transformación en las creencias que están a la base de la organización y gestión escolar, transitando hacia una cultura en la que se respeten las opiniones de todos, y donde se valore explícitamente el espíritu propositivo de la comunidad. Para ello se requiere superar una visión más infantilizada de los y las estudiantes, subrayando el valor de su voz, y confiando en sus

capacidades para opinar, participar y aportar en la escuela. En esa misma línea, un grupo de comunidades educativas subraya la importancia de cambiar las prácticas de involucramiento, ampliando el espectro de actores convocados y los ámbitos de involucramiento.

Finalmente, el estudio advierte la **necesidad de revincular las escuelas a su entorno**, con el propósito de potenciar la formación ciudadana. En ese sentido, se requiere resignificar el valor del entorno como espacio formativo. Se proyecta como un desafío el desarrollo de alianzas con instituciones y organizaciones de la comunidad, y con otros establecimientos para generar estrategias de aprendizaje en conjunto, tales como debates, visitas patrimoniales y trabajos de servicio dirigidos a la comunidad. De igual manera, se requiere revalorizar a los miembros de la comunidad como actores relevantes en el aprendizaje sobre el entorno.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agencia de Calidad de la Educación (2016). Formación Ciudadana en el sistema escolar chileno: una mirada a las prácticas actuales y recomendaciones de mejora. Santiago, Chile.

Bascopé, M., Cox, C., Lira, R. (2015) Tipos de ciudadano en los currículos del autoritarismo y la democracia. En: Cox, C. y Castillo, J. Aprendizaje de la ciudadanía: Contextos, experiencias y resultados, Ediciones Universidad Católica. Santiago, Chile.

Bonhomme, M., Cox, C., Tham, M., Lira, R. (2015) La educación ciudadana escolar de Chile 'en acto': prácticas docentes y expectativas de participación política de estudiante. En: Cox, C. y Castillo, J. Aprendizaje de la ciudadanía: Contextos, experiencias y resultados, Ediciones Universidad Católica. Santiago, Chile.

Campbell, D. (2008). Voice in the Classroom: How an Open Classroom Climate Fosters Political Engagement Among Adolescents. *Political Behavior*, 30, 437–454

Cerda, A. M., Egaña, M. L., Magendzo, A., Santa Cruz, E. y Varas, R. (2004). El complejo camino de la formación ciudadana. Una mirada a las prácticas docentes. Ed. LOM. Santiago, Chile.

Cox, C., Bascopé, M., Castillo, J., Miranda, D. (2015) Educación ciudadana en América Latina: Prioridades de los currículos escolares. En: Cox, C. y Castillo, J. Aprendizaje de la ciudadanía: Contextos, experiencias y resultados, Ediciones Universidad Católica. Santiago, Chile.

Cox, C., García, C. (2015) Objetivos y contenidos de la formación ciudadana escolar en Chile 1996-2013: tres currículos comparados. En: Cox, C. y Castillo, J. Aprendizaje de la ciudadanía: Contextos, experiencias y resultados, Ediciones Universidad Católica. Santiago, Chile.

Cox, C., García, C. (2015) Objetivos y contenidos de la formación ciudadana escolar en Chile 1996-2013: tres currículos comparados. En: Cox, C. y Castillo, J. Aprendizaje de la ciudadanía: Contextos, experiencias y resultados, Ediciones Universidad Católica. Santiago, Chile.

DESUC Dirección de Estudios Sociológicos (2005). Evaluación Jornada Escolar Completa. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

Hahn, C. (2016). Pedagogy in citizenship education research: A comparative perspective. *Citizenship Teaching & Learning*, Volume 11, Number 2, 1 April 2016, pp. 121-137.

IEA Asociación Internacional para la Evaluación del Logro Educativo (2017). Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana ICCS. Amsterdam, Holanda.

Ministerio de Educación (Mineduc) (2016). Orientaciones curriculares para el desarrollo del plan de formación ciudadana. Santiago, Chile.



Muñoz, C. & Martínez, R. (2015). Prácticas pedagógicas y competencias ciudadanas: el caso del docente de historia en Chile. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 15 (3), 1-21.

Pérez, M. (2009). Alumnos en el Consejo Escolar: ¿del optimismo a la desilusión? *Revista Docencia*, Año XIV, 39, 55-65.

Pérez, C. (2013). Promoción de ciudadanía en la escuela. Conceptualizaciones en textos escolares chilenos, 2005 y 2010. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago, Chile.

PNUD (2018). Estudio sobre la puesta en marcha del Plan de Formación Ciudadana. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Santiago, Chile.

PNUD (2014). Auditoría a la Democracia: Más y mejor democracia para un Chile inclusivo. Santiago, Chile.

PNUD (2015). Desarrollo Humano en Chile 2015: Los tiempos de la politización. Santiago, Chile.

Raczynski, D., De la Fuente, L. (2010) Estudio de Evaluación de la Situación de los Consejos Escolares. Asesorías para el Desarrollo. Santiago, Chile.

Reyes, L., Campos, J., Osandón, L., & Muñoz, C. (2013). El profesorado y su rol en la formación de los nuevos ciudadanos: desfases entre las comprensiones, las actuaciones y las expectativas. *Estudios pedagógicos*, 39(1), 217-237.

Schulz, W., Ainley, J., Fraillon, J., Kerr, D. y Losito, B. (2011). ICCS 2009 International Report: Civic knowledge, attitudes, and engagement among lower secondary school students in 38 countries. International Association for the Evaluation of Educational Achievement. Amsterdam, Holanda.

Torney-Purta, J., Schwille, J. & Amadeo, J. (Eds.). (1999). Civic education across countries: Twenty-four case studies from the IEA Civic Education Project. International Association for the Evaluation of Educational Achievement. Amsterdam, Holanda.

UNESCO (2015). Educación para la ciudadanía mundial. Temas y Objetivos de Aprendizaje. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. París, Francia.

Vallejos, S. (2016). Supuestos y Marcos Conceptuales de Formación Ciudadana que Subyacen en el Currículum Ministerial de Historia, Geografía y Cs. Sociales en la Enseñanza Básica Chilena. *Revista archivos analíticos de políticas educativas*. 24 (45), 1-37.